

El Peregrino

Ed. Mensual Agosto 2016, núm. 125, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



**Nuevo Nuncio
Apostólico
en México
Mons. Franco Coppola**

No podemos pasar desapercibida la ola de violencia que impera en el mundo, en nuestra patria, como también en nuestra ciudad. Duele en verdad esta situación que estamos viviendo, en donde se respira un ambiente de temor, miedo y en donde al mismo tiempo nos preguntamos ¿Qué seguirá mañana?, ¿Quién seguirá mañana? El clamor de un Dios amoroso y justiciero sigue gritando en medio de nuestras vidas, como un día lo hizo en las Sagradas Escrituras refiriéndose a Caín que había violentado y matado a Abel; ¿Qué has hecho con tu hermano? (Gen 4,10) ¿Dónde han quedado todos nuestros valores cristianos? ¿El valor a la vida, a la persona, todo el esfuerzo evangelizador de nuestra iglesia? Creo que tenemos que despertar nuestro compromiso y ser cristiano, el papel que el laico preparado y concientizado debe de tener en la sociedad. Como nuestros laicos debe desplegarse en medio de las realidades temporales actuales que estamos viviendo. Es entre los quehaceres diarios donde deberá vivir la riqueza interior escondida en su corazón, siendo tales realidades -al mismo tiempo- lugar de encuentro con Dios. El Señor Jesús así lo expresó en su oración: “No te pido, Padre, que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal” (Jn 17,15).

El cristiano debe vivir en toda su profundidad la vida nueva, que se esconde en su interior en virtud de la gracia divina. Este es el criterio que ha de caracterizar e impregnar su actuación temporal. Esta vida interior no puede quedar arrinconada en las cuatro paredes del templo, o en lo más oculto de su corazón. La fe debe traducirse en frutos de vida, de compromiso coherente. Tristemente la vida de muchos cristianos muestra que están muy lejos de realizar la coherencia de la fe, por eso el secularismo moderno y la indiferencia hacia Dios cada día va ganando terreno, porque muchos cristianos -de cristianismo- tan sólo conservan una tenue capa de barniz. Lo más fácil es relegar la vida cristiana al templo, o a la vida privada e íntima. El cristiano laico tiene que incidir en la vida social, sin miedos y temores. El Concilio enseñó que: “El seglar, que es a un tiempo fiel y ciudadano, debe comportarse siempre con una conciencia cristiana y ésta debe iluminar el compromiso temporal cristiano.” ¿No sería esta la fórmula del cambio de la sociedad que da la espalda a Dios a vivir una verdadera civilización donde reine la justicia y el amor?

Así como los sacerdotes debemos vivir intensamente nuestra vocación de Ministros sagrados y servidores del evangelio, nuestros laicos deben de proyectar con la fuerza de Dios todo su potencial apostólico hacia el mundo concreto que se está viviendo y convertirlo todo en “Reino de Dios.”

Que María Santísima que miró con ternura el inicio del forjamiento de nuestra patria, con una segunda mirada de amor maternal, haga que retomemos el camino hacia la construcción de una verdadera paz.

P. Rolando Caballero Navarro

12

Tema del Mes
El enviado del Papa Francisco, el Nuncio Apostólico



14

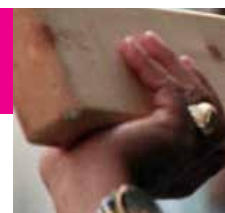
Año de la misericordia

Enterrar a los muertos

16

Fe y Psicología

Como afrontar las crisis de Fe



18

Reflexiones

Canonización de la Madre Teresa de Calcuta

19

Rincón Vocacional

La voluntad de Dios en la Vocación



21

Espiritualidad Cristiana

Tibieza Espiritual

Editorial	Pág. 2	Instituto Bíblico Católico	Pág. 10
Mensaje del Obispo	3	Doctrina Social de la Iglesia	13
Pulso Cultural	4	Adolescentes y Jóvenes	15
Vaticano y el Mundo	5	Especial	17
Mi Familia	6	Reflexiones	18
Palabra de Vida	7	Sacerdotal	20
Espacio Mariano	8	Especial	22
Salud y Bienestar	9		

Directorio

Director:

Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:

El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:

C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:

Srita. Kathy Corona

Contacto

C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:

Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:

Mtra. Reyna del Consuelo Velez Verdugo

Equipo de Información

Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Jesús Alejandro Mendivil Escalante

Tel. (644) 413 47 70

elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Excmo. Sr. Obispo D. Felipe Padilla Cardona
Pbro. Alfredo García Palencia
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Rodolfo Soriano Nuñez
Lic. Rubén Valdéz
Psic. Xochitl Guadalupe Barco Escárrega
José Enrique Rodríguez Zazueta
Jesus Vanegas A.
Pastoral Vocacional Diocesana

Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz
Hna. Maritza Ibarra, MCCM
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Victor Manue Felix Alvarado
Any Cárdenas Rojas
Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astráin
Pbro. Rolando Caballero Navarro
Ing. César Omar Leyva
Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Atraeré a todos hacia mí

(Jn 12, 32)

Segunda Parte

“Poner la Eucaristía al Centro de toda nuestra pastoral, es el hilo conductor y el propósito claro de nuestro próximo Plan de Pastoral”.

Esta reflexión, quiere ayudarnos a poner la disposición correcta para unirnos a ella en comunión diocesana.

¿Por qué es importante poner la EUCARISTÍA al centro de Nuestra Pastoral Diocesana? Porque partiendo del primado de la Palabra y viendo nuestra realidad pastoral es la única que le da sentido a nuestra vida personal y comunitaria, y es la que empuja hacia delante de una manera efectiva nuestra vida diocesana.

El mensaje que quiero comunicar, no obstante la multiplicidad de sus implicaciones, tiene un fondo muy simple y está siempre presente en nuestra religiosidad tradicional y popular: todo fiel cristiano sabe que mientras el alimento material se transforma en el organismo de quien lo consume, Jesús en la Eucaristía asimila a Él, quien se nutre del mismo: “quien come mi carne permanece en mí y yo en Él; aquel que me come, vivirá por mí” (Jn 6,56-57). Esta verdad actuando en el nivel individual de cada cristiano que comulga, se transforma en la línea del sentir y del actuar de Cristo, tomando actitudes evangélicas; pero esta verdad no ha sido suficientemente asimilada en sus consecuencias a favor de la Comunidad. El alimento Eucarístico hace de muchos un sólo cuerpo, el Cuerpo de Cristo, en el Espíritu Santo.

La Eucaristía configura en el tiempo un pueblo que manifiesta a nivel social y no solo individual, la fuerza del Espíritu Santo que transforma la historia. Hace de la humanidad un pueblo nuevo, según el diseño de Dios. La Eucaristía actúa así en el mundo el Reino; no por la fuerza del hombre sino en virtud de la acción del

Espíritu del Resucitado. Poner la eucaristía al centro quiere decir reconocer esta fuerza forjadora de la Eucaristía, y disponerse a dejarla actuar en nosotros no sólo como individuos, sino también como comunidad cristiana y aceptar las condiciones y las implicaciones de este evento único y maravilloso, que es la Pascua hecha vida en el tiempo del hombre; tratamos de situar este descubrimiento de la centralidad del evento Eucarístico, en nuestro camino de Iglesia, para que así podamos vivirla en plenitud en Nuestra Diócesis.

Para entender mejor este camino de la centralidad de la Eucaristía en nuestra pastoral diocesana, es necesario una atenta lectura de los textos bíblicos que resaltan la centralidad de la Eucaristía. Para que esta lectura sea más eficaz y vital es necesario hacerla en el corazón de la Comunidad Parroquial o en la Comunidad Diocesana.

Para lograr esta finalidad hay que leer, hacer oración con los relatos de la Institución de la Eucaristía en los Evangelios sinópticos y en San Pablo (Mt 26, 26-29; Mc 14, 22- 25; Lc 22, 19-20; 1 Co 11, 23-25); de la misma manera los capítulos 11 y 12 de la 1ra. Carta a los Corintios; así mismo el Capítulo sexto del Evangelio según san Juan. Leído en el Contexto de todo el Evangelio.

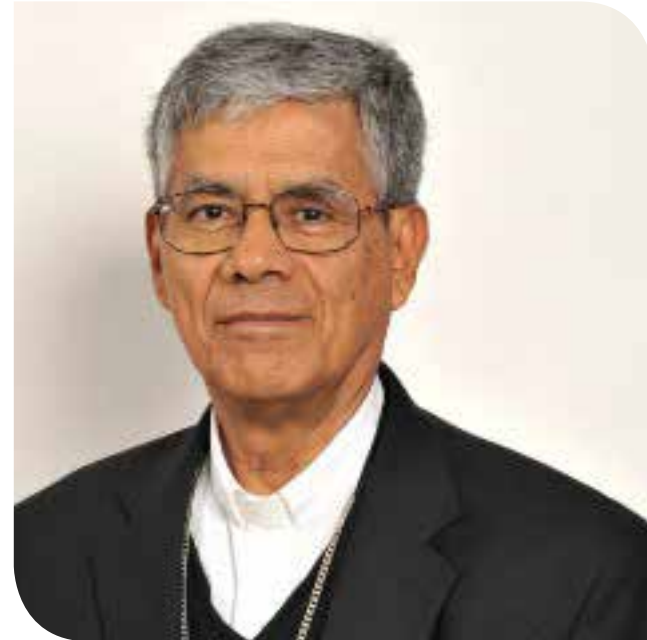
Mi esperanza es que cada uno de nuestros cristianos, releyendo estos textos pueda sacar la fuerza de la Eucaristía. Así como Jesús la ha querido, como centro dinámico capaz de convocar y unir en comunión la realidad humana, atrayéndola hacia el Padre.

Hagamos algunas reflexiones sobre estos textos bíblicos que nos podrían ayudar a enriquecer nuestra lectura y meditación de ellos, en el seno de la Comunidad:

- Los textos de la Institución, nos presentan a Jesús en el acto de donar su Cuerpo y su Sangre, es decir, toda su persona; el pan y el vino se convierten realmente en Jesús sacrificado por nosotros. En la Eucaristía, Jesús se entrega a nosotros reactualizando aquella entrega de sí mismo realizada

definitivamente sobre la cruz, y de la cual la Última Cena es la anticipación profética. Pero este hecho maravilloso se ilumina mejor con el fondo de la Alianza de Dios con su Pueblo manifestada expresamente por la Palabra de Jesús “Esto es mi Sangre de la Alianza” (Mt 26, 28).

- La Alianza, manifiesta claramente el vínculo profundo que unía el antiguo Israel con Dios y lo realizaba: “su Pueblo”; el don de Cristo sacrificado por nosotros tiene como finalidad la creación del Nuevo Pueblo de Dios. La Alianza recuerda el incasable Amor por el cual Dios desde la Creación, ha tratado al hombre como a un amigo; le ha prometido una salvación después de su pecado, ha elegido los patriarcas, ha liberado a Israel de Egipto, lo ha acompañado en el camino a través del desierto, lo ha introducido en la tierra prometida, signo de los misteriosos bienes futuros, lo ha abierto a la esperanza con la promesa del Mesías y del Espíritu.
- En la concepción bíblica, la Alianza es por consiguiente, el principio que constituye y configura toda la vida del Pueblo. Realizada mediante el culto y la ley; ella plasma momento a momento toda su existencia. Alianza que es prometida como nueva en la predicación profética. Ella es vista como principio divino que habita en la profundidad del corazón y desde ahí, mueve orienta e influye eficazmente en toda la vida. (Jer 31, 34; Ez 36, 26-27).
- Uniendo la Eucaristía con la Alianza, Jesucristo quiere decir que la Eucaristía nos da la Fuerza para dejarnos atraer



totalmente al movimiento del amor misericordioso de Dios, anunciado en el AT, celebrado definitivamente en la Pascua de Cristo y culminado en la plenitud escatológica: “en la espera de su venida”.

- Para comprender la centralidad de la Eucaristía en la Palabra de Dios, es importante tener presente también algunos pasajes de las Cartas de San Pablo, en particular los cap. 10 y 11 de la Primera a los Corintios: en ellos encontramos claramente iluminados las relaciones entre Eucaristía e Iglesia. Partiendo del alimento y de la bebida que han nutrido espiritualmente a Israel en el desierto (1 Co 10, 3-4) y de los alimentos culturales paganos, Pablo une estrechamente el Cuerpo Eucarístico de Jesús con el Cuerpo de la Iglesia: “aunque hay un solo Pan, nosotros siendo muchos, somos un solo cuerpo, de hecho todos participamos del único Pan” (1 Co 10, 17).

† Felipe Padilla Cardona
Obispo de Ciudad Obregón

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

Beato Anacleto, un gran evangelizador

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

Anacleto González Flores fue declarado Beato, junto con otros 12 mártires mexicanos, el 20 de Noviembre de 2005. Esperamos que Dios nos conceda un milagro, por su intercesión. Esperamos con mucha fe y entusiasmo, ese memorable momento. Al suceder este acontecimiento, se inscribirá en el libro de los Santos de nuestra Iglesia. Habrá un nuevo Santo mexicano.

El Beato Anacleto es un personaje de una magnitud impresionante. Como se suele decir, coloquialmente, una persona fuera de serie. En todas sus admiradas facetas, es todo un ejemplo a seguir. Conviene conocerlo y hacerlo nuestro intercesor. Hay que pedirle por las necesidades que cada quien tenga, y en forma muy especial pedirle por México. Que Dios conceda que en nuestra Patria, hoy y mañana, haya muchos Anacletos. Haya muchos mexicanos que sigan su admirable ejemplo. Hacen falta líderes con su gran fuerza moral. Hacen falta laicos comprometidos con su gran amor a la Iglesia, dispuestos a defenderla hasta el martirio. Hacen falta evangelizadores que lleven el mensaje de Cristo a todos los ámbitos de la vida nacional, con fuerza y valentía, para señalar las injusticias y combatirlas. Hacen falta mexicanos heroicos que se la jueguen por darle a México, un vigoroso sistema de libertades pleno y creciente; un sistema de auténtica justicia, clara, expedita y general para todos; y, sobre todo, una Iglesia Católica pujante y fuerte, con militantes convencidos a plenitud, que vivan el catolicismo a cabalidad.

En esta ocasión reflexionemos en el ejemplo de Anacleto, como evangelizador de tiempo completo. Dios le dio el don de la palabra, como lo dio a San Antonio de Padua, y supo utilizarlo al máximo, en forma incansable, con alegría y entusiasmo desbordante. Desde muy joven, un adolescente, fue catequista, preparó a niños para que recibieran, por vez, primera el Cuerpo de Cristo Sacramentado. Sus discípulos, eran casi de su edad. A todos ellos impactó su convicción y perseverancia, al hablarles de la importancia de seguir a Cristo; creer, vivir y difundir su mensaje. También desde muy joven, se convirtió en un Maestro admirable, iniciando con sus amigos, con sus compañeros de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana ACJM, de la Unión Popular, de la Universidad, y de sus compañeros de lucha

por la libertad religiosa. Era un orador que movía a la acción, abundan los testimonios que confirman su facilidad para manejar el lenguaje y los conceptos, su destreza para motivar y mover a la acción. Fue un escritor pródigo y profundo, un periodista pregonero de la verdad. Es una verdadera delicia leer sus libros, sus discursos y artículos periodísticos.



La capacidad intelectual de Anacleto queda de manifiesto como brillante Maestro. Puede afirmarse que su labor de Maestro era constante. Bastaba platicar con Él, para aprender. Por algo sus amigos y alumnos, le llamaban "Maestro Anacleto", sobrenombre que, mostrando cariño y familiaridad, fue cambiado a "Maestro Cleto". Desde muy joven inició como Maestro. Dio clases en el Seminario de Guadalajara, y en el Seminario de San Juan de los Lagos, donde había estudiado dos años, cuando creía que esa era su vocación. Durante el tiempo que era estudiante, sobresalió por su capacidad de estudio. Esto hacía que los Maestros, frecuentemente le pedían que los sustituyera transitoriamente en alguna materia. Impartía clases a sus discípulos de Universidad, a sus compañeros de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana ACJM, en la que participó en su fundación. Dio clases a los miembros de la Unión Popular, organización creada por él. Impartía análisis y reflexiones de la Doctrina Social Cristiana. Difundía y explicaba la Encíclica: Rerum Novarum, de S.S. León XIII. También impartía clases

a sus compañeros de lucha por la libertad religiosa en México. Fue un apasionado difusor de la doctrina social cristiana, tema de muchas de sus conferencias. Tenía una gran facilidad para explicar la importancia de lo social, de la ayuda al necesitado, de la solidaridad con México, de la importancia de vivir y promover los valores cristianos.

Cuando iba presentar su examen profesional, también se enfrentó a la presión del mal gobierno de la época. Desde entonces, y por conocer sus actividades religiosas, ya era considerado un enemigo, por esos malos gobernantes. Dieron la consigna a los sinodales que no lo aprobaran, y que lo hicieran quedar en ridículo. No fue así. Su examen fue tan brillante y elocuente, que los sinodales quedaron maravillados. No solo olvidaron la nefasta consigna, sino que lo aprobaron por unanimidad y le otorgaron una Mención Honorífica. Obtuvo el título de Licenciado en Derecho. Estos sinodales divulgaron que no ha habido otro examen profesional presentado con esa brillantez.

Era un magnífico conferencista, de altura y calidad. Tenía ese don y lo compartía. Era analítico y muy ordenado en sus presentaciones. Siempre enarbolando los principios de la libertad, principalmente la religiosa en México. En su oratoria hacía gala de un lenguaje florido y lleno de significado. Tenía el don de saber transmitir las ideas. Quienes lo escuchaban se involucraban tanto en el tema, que se unían activamente a defender a la Iglesia.

Leer los libros escritos por Anacleto, es todo un deleite. Están llenos de enseñanza cristiana, ideas muy claramente expresadas y redactados con gran elegancia. En todos sus libros refleja sus firmes convicciones, invita a ser definidos en el pensamiento y en la acción. Hace llamados a seguir a Cristo y trabajar para fortalecer su Reino de Paz y Justicia. Anacleto era un hombre de amplia cultura, lo manifiesta en sus escritos periodísticos, en sus libros y en sus discursos. Por lo tanto, se comprueba su afición a la buena lectura, la cual era abundante y constante. Lo refleja en las citas que hace, en sus libros. Y, fundamentalmente, en el conocimiento profundo de las Sagradas Escrituras.

Los libros escritos por Anacleto se titulan: Tú serás Rey. El Plebiscito de los mártires. La situación religiosa en Jalisco. Lo más importante que Anacleto enseña en

sus libros, es su cercanía con Dios. Así lo trasmite en cada una de sus frases, reflexiones, consejos, directrices. Realizaba, al mismo tiempo, un trabajo intelectual intenso combinado con importantes funciones. ¿Cómo podía escribir todo esto, con tanta calidad e intensidad, una persona que dirigía el Movimiento Cristero, llena de responsabilidades, presiones, decisiones trascendentes que tomar, perseguido por el mal gobierno y, por lo tanto, poniendo su vida a cada momento? ¿Cómo podía hacerlo tan bien, y en tan corto tiempo? La única respuesta es precisamente su cercanía con Dios, por medio de los Sacramentos y de la oración. Era un hombre que vivía intensamente su Fe. No es posible explicarse como vivía, sin esta característica. En el Santuario de Jesús, en barrio de Santa Teresita en Guadalajara, se señala el lugar donde Anacleto acostumbraba participar en Misa. Por lo tanto, todo lo podía en Cristo que lo fortalecía y vivía en Él.

Anacleto fundó y dirigió dos periódicos: Palabra, y Gladium. De hecho, Él los redactaba casi en su totalidad; y también organizaba, dirigía y supervisaba su difusión. Una difusión secreta, pues en plena persecución religiosa en México, estos periódicos llegaban a más de cien mil personas. Cantidad calculada por el efecto multiplicador que tales ejemplares tenían. Definitivamente, sus periódicos impactaban en la opinión pública. Para sus adeptos, era una forma de estar en contacto con su líder; y, por lo tanto, crecía en ellos la admiración y respeto que le profesaban. Por otra parte, de alguna manera los enemigos de la Iglesia, se enteraban de ello y crecía, por lo tanto, su odio y persecución contra Él.

En vida Anacleto recibió un importante reconocimiento como laico ejemplar. La Iglesia Católica le entregó la condecoración, y le impuso la medalla: Pro Eclessia et Pontifice. Junto con él, recibió también esta significativa condecoración, su gran amigo y compañero de lucha, el también Beato Miguel Gómez Loza.

Hasta en el momento de su martirio, siguió evangelizando. Perdonó a sus verdugos y, anunció el Reino de Dios. "Yo muero, pero Dios nunca muere" dijo en sus últimos minutos.

Beato Anacleto, ruega por nosotros.

Agrícola 



Jalisco No. 606
Norte, Centro
Tel: (644) 414 6161

vw-agricola.com.mx



Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Julio.

“Estamos llamados a aprender cada vez más el arte de estar alegres, no por motivos humanos, sino por la certeza de que ‘nuestros nombres’ están escritos en el cielo, es decir, que estamos predestinados a ser impregnados del amor de Jesús, ya en esta tierra, y sobre todo en la otra vida.”

03 de julio

“Mediante las buenas obras, que hacemos con amor y con alegría hacia el prójimo, nuestra fe nace florece y lleva fruto.”

10 de julio

“La hospitalidad aparece verdaderamente como una virtud humana y cristiana, una virtud que en el mundo de hoy está en riesgo de ser descuidada.”

17 de julio

“Él no desilusiona a nadie, Jesús te espera, Él es quien sembró en tu corazón la semilla de la inquietud. Anímate, no tienes nada que perder.”

18 de julio

“La ‘salud’ moral y espiritual de una nación se ve por sus familias.”

19 de julio

“Le pido a los jóvenes que no pierdan la esperanza, que no se dejen robar el futuro, que está en sus manos.”

22 de julio

“La enfermedad más grave no es la lepra o la tuberculosis, sino la soledad, la cual es la causa de tantos desórdenes, divisiones y guerras que hoy nos afligen”.

22 de julio

“La oración es el primer y principal ‘instrumento de trabajo’ que tenemos en nuestras manos.”

24 de julio

Intenciones de oración del Papa Francisco para agosto

La intención universal del apostolado de la oración es:
 “Para que el deporte fomente el encuentro fraternal entre los pueblos y contribuya a la paz en el mundo”.

Su intención evangelizadora es:
 “Para que los cristianos vivan la exigencia del Evangelio dando testimonio de fe, honestidad y amor al prójimo.”



Un análisis sistemático pastoral de “amoris laetitia”

Segunda Parte

Por: Pbro. José Alfredo García Palencia

La polémica “Ley de la Gradualidad”

La ley de la gradualidad despertó no pocos clamores entre los Obispos sinodales que consistía en una novedosa incorporación de la “Familiaris Consortis” de San Juan Pablo II para juzgar con mayor benevolencia las debilidades de los hombres. Consiste en distinguir en el camino de santidad de la persona, diversas etapas intermedias entre una situación de pecado y el estado de perfección que se busca y adaptar el juicio moral a las circunstancias. Esta ley de gradualidad no puede confundirse con la gradualidad de la ley, que resultaría de acomodar el ideal de santidad a esos estados intermedios, y eliminar la nota de “Camino”, identificando la situación actual de los esposos con su meta.

Desde esa ley de la gradualidad invita el Papa a contemplar algunas situaciones irregulares en los matrimonios de la actualidad, por lo que se requiere más sabiduría y caridad en el ejercicio de nuestros mandatos divinos y más sabiduría, prudencia y humildad en los matrimonios.

En el No. 296 y siguientes, se afirma la necesidad de estar al caso concreto, para evitar cometer injusticias al aplicar reglas generales sin el adecuado discernimiento.

Distinción entre estado de pecado y pecado.

El Santo Padre afirma que no podemos decir que todos los que se encuentran en alguna situación así llamada “irregular” viven una situación de pecado mortal (No. 301).

En determinados casos pueden darse multitud de factores que modifican e incluso supriman la responsabilidad moral del causante de dicho estado de cosas. Si cita una enumeración abierta del Catecismo de la Iglesia Católica, ejemplificando diversas circunstancias que afectan al consentimiento del actor y que en algunos casos incluso lo excluyen. Es por eso que es necesario distinguir entre situaciones de pecado mortal y efectivo pecado mortal.

El Papa concluye que “es posible que, en medio de una situación objetiva de pecado que no sea subjetivamente culpable o que no lo sea de modo pleno se puede vivir en gracia de Dios (No. 305). Es quizá de comentar que no se pronuncie

explícitamente sobre la posibilidad para estas personas de recibir los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, no obstante, se impone en consecuencia la respuesta afirmativa como en 1981 lo declara San Juan Pablo II en el No. 84 de la Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio” y en el año 2000 la citada declaración.

Sobre la Ideología de Género.

En los números 55 y 56 de la Exhortación el Papa Francisco, se enfrenta a la ideología de género que, con el fin de rescatar a la mujer de su posición previa e inferior respecto del varón, ha pretendido igualarla a él, aniquilando toda deficiencia. Confiesa su afecto hacia los movimientos feministas, pero rechaza aquellos que contienen en su conjunto de valores morales estas pretensiones igualitarias que pueden verse su distinción entre un sexo y otro.

La concepción del Papa es clara en el No. 221 cuando dice: “quizá la misión más grande de un hombre y una mujer se esa, la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. Afirma no solo así la diferenciación sexual entre varón y mujer, sino que en esa misma diferencia están referidos unos del otro, de manera que la mujer es plenamente mujer por su predicación del varón y viceversa.

Tenemos que en el No. 286 el Papa tuvo la valentía de dialogar con los postulados de la ideología de género que fue toda novedad en el Magisterio de la Iglesia, reconociendo que en aquello que llamamos “varón” y “mujer” concurren dos elementos, uno que no tiene cambio que es el lado biológico y otro cultural y cambiante (género). Los movimientos feministas y análogos deben trabajar para que el contenido de género, concordando con el sexo de que se predica y sin separarlo del amor al otro, haga justicia a la realidad de la persona a la vez que se reclaman sus derechos en sociedad.



La Cuestión de los Divorcios.

Empezamos por decir que el Papa recurre a la doctrina patristica para argumentar un trato más favorable a los cónyuges en las situaciones irregulares. En los números 76-79 encontramos más amplio este tema.

El Papa justifica así un tratamiento benévolo en el contexto de un camino hacia la perfección de la familia, tal y como propone la Tradición de la Iglesia. Los modos análogos que estudia el Santo Padre son principalmente las uniones de hecho, el matrimonio natural, los divorciados vueltos a casar y otras formas religiosas del matrimonio.

Es importante destacar la exclusión del “matrimonio” homosexual de este orden de consideraciones: aunque al final del No. 79 de la Exhortación puede inducir a confusiones. El Papa termina diciendo: “no existe ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia.

En cuanto a la controversia sobre la posibilidad de la recepción de los sacramentos y partiendo siempre del rechazo radical del divorcio que es un mal, No. 246. El Papa dice: a los divorciados que no se han vuelto a casar, hay que alentarlos porque a menudo son testigos de la fidelidad matrimonial al encontrar en la Eucaristía el alimento que los sostenga en su estado.

Podríamos decir entonces que los divorciados que se han vuelto a casar civilmente deben ser más integrados en la Comunidad Cristiana en las diversas

formas posibles evitando cualquier ocasión de escándalo. No. 299

El “Matrimonio” Homosexual y la Adopción de Menores.

La exhortación en el No. 251 afirma que ni ayer ni hoy la Iglesia admitirá el matrimonio homosexual. Dice el Papa: “No existe ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre el Matrimonio y la Familia”.

Como dejara claro el Concilio de Trento, no se trata de cuestiones de discernimiento celestial sino de derecho divino, así como una planta se sostiene sobre la tierra, el matrimonio por institución divina, exige la concurrencia de un varón y una mujer.

Es junto con el consentimiento solemne y correctamente otorgado por los cónyuges, la esencia del sacramento.

En cuanto a la Adopción de menores el Papa dice: apoyado en los ordenamientos jurídicos de multitud de estados, también por el Derecho Internacional pretende el Papa un diálogo más cercano y afectivo, y habiendo rechazado una procreación o adopción al margen del amor fecundo de los esposos que reduciría el advenimiento de nuevas vidas, el Papa se pronuncia negativamente. En el No. 172 dice el Papa: “Todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre, ambos necesarios para su maduración integral y armoniosa. Si por alguna razón inevitable falta alguno de los dos, es importante buscar algún modo de compensarlo para favorecer, la adecuada maduración del hijo.

“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”

(Mt 28,20)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Aún las estrellas poblaban el cielo cuando los Once iniciaron su ascenso al monte en el cual Jesús los había citado; y que los había hecho abandonar Jerusalén a toda prisa. Sus pies ahora pisaban tierra conocida, Galilea, patria que habían abandonado para acompañar a Jesús que los había constituido sus apóstoles. Lejos parecían los tristes y terribles acontecimientos que habían vivido. El dolor por la pérdida de Aquél a quien amaban y que había llenado de penumbras su corazón, se convirtió en un gozo indescriptible ante la idea de volver a verlo «Vivo». Con sentimientos encontrados continuaban el ascenso, en un silencio reverencial, pero que por otro lado los hacía experimentarse cercanos y en una comunión profunda. De la misma manera que las sombras poco a poco abandonaban la tierra, los temores y las dudas que los habían paralizado abandonando a Jesús en el momento de su pasión y su muerte, ahora se disipaban de su interior dando lugar a la paz y a la confianza.

La luz comenzaba a iluminarlo todo cuando llegaron a la cima. Allí en lo más alto los esperaba Jesús. Cuando lo vieron, los primeros rayos del sol iluminaron la tierra. Su interior se llenó de gozo ante la presencia del Resucitado. A su vez, Jesús se acercó a ellos y les dio la encomienda de continuar con la misión que el Padre había puesto en sus manos (Cf. Mt 28, 18-20). Ahora ellos son responsables de hacer que el Reino sea una realidad para todos los hombres del mundo (Cf. 1Tm 2,4). Ante el tamaño de la empresa, su corazón se llenó de temores, se preguntaban unos a otros si tendrían fuerzas suficientes para cumplir con su cometido. La respuesta de Jesús fue una promesa: «Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). No les prometió seguridades, o aceptación, ni siquiera el éxito a su misión; no, a partir de ese momento, su confianza tendrá que fincarse en una noción que será la fuente de su fortaleza para enfrentar todas las dificultades que se presentarán a lo largo de su vida. «Yo “estoy” con ustedes» (Mt 28,20), una promesa que se transforma en una realidad presente y actuante que se despliega en todas las direcciones,

empapando con la fuerza del «Espíritu» la actividad y la vida de quien comparte la misión de Jesús.

La experiencia del encuentro con el Resucitado terminó y en esta ocasión no hubo la tentación de quedarse en ese lugar olvidándose del mundo y sus dificultades (Cf. Mt 17,1-9; Mc 9,2-10; Lc 9,28-36); era el momento de iniciar el retorno, el regreso al mundo que los esperaba con la incredulidad y la violencia de siempre. No voltearon hacia atrás, ya no había nada que los detuviera, se dispersaron y se convirtieron en portadores de la Buena Nueva y, con hechos y palabras anunciaron la salvación hasta su muerte (Cf. Mc 16,20)... y después de dos mil años estamos aquí.

entre países, destrucción del ecosistema, explotación de los más débiles, radicalismos incluso religiosos; y así podríamos seguir, la lista parece interminable y ante la falta de respuestas efectivas que resuelvan los graves problemas que padecemos, nos invade un pesimismo ante el futuro que termina por hacernos perder la esperanza.

Vivimos en un mundo dominado por los medios de comunicación que hacen que se conozcan las noticias prácticamente en el momento que suceden. El contenido de los distintos noticiarios está compuesto en un gran porcentaje por malas noticias, las buenas noticias no venden. La propaganda y publicidad son capaces de vender lo que sea y lo peor es, cuando son instrumentos de intereses no tan claros.

y su providencia actúa en la realidad (Cf. Lc 4,8). El gran problema radica en que tristemente hemos caído en el engaño del Demonio y de esa manera nos convertimos en instrumentos que contribuyen a hacer que el mal crezca en el mundo.

Entonces, ¿no podemos hacer nada? San Pablo le escribe a los romanos, que viven en la capital del Imperio en medio de una decadencia moral y social, «No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien» (Rm 12,21), la invitación es a no evadir la realidad y encerrarse en un mundo ideal, muy por el contrario, la solución consiste en ejercer una acción positiva, a impregnar con los valores del Evangelio la sociedad en que viven. La mejor manera de sanear los ambientes no se logra con leyes o represión, sino con un compromiso real de parte de los bautizados a incidir en el mundo; no hacen falta grandes iniciativas son suficientes pequeñas acciones cotidianas que cambian conciencias y actitudes.

No podemos sumirnos en la desesperanza y en la pasividad, es tiempo de enfrentar con la fuerza de la fe la situación que nos ha tocado vivir; resuenan las palabras de Jesús: «Les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33), no se nos han prometido soluciones fáciles, pues de hecho enfrentar las dificultades nos hace crecer y mejorar como personas, tampoco podemos sentarnos a esperar que esto termine y Dios ponga en orden todo, porque se nos va el don más preciado que Él nos ha dado: la vida. Dice un dicho de la sabiduría popular: «a Dios rogando y con el mazo dando», esta es la actitud; si no podemos cambiar el mundo, si podemos hacer de nuestro entorno un lugar más agradable y cuando tengamos la tentación de bajar la guardia y dejarnos vencer por la apatía y la frustración, recordemos las palabras de Jesús: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20) no se trata de conformarnos con la situación que vivimos, se trata más bien de no dejarnos vencer por el mal, sino que vencamos al mal a fuerza de hacer el bien y hacerlo bien (Cf. Rm 12,21).

No podemos sumirnos en la desesperanza y en la pasividad, es tiempo de enfrentar con la fuerza de la fe la situación que nos ha tocado vivir;



En la actualidad, vientos de un profundo fatalismo parecen llenar las conciencias de todas las personas que sólo aciertan, ante la realidad profundamente contrastante que podemos ver, a paralizarse y encerrarse considerando al «otro» si no como un enemigo, al menos con una creciente desconfianza. Es cierto, el mundo parece estar terriblemente mal: la violencia escala a alturas insospechadas, desencuentro

Algo podemos afirmar, definitivamente el mal se sabe promocionar muy bien y, ante tantas evidencias no podemos negar que pareciera que el mal tiene mucha más fuerza que el bien. Ya ante Jesús el Demonio parece afirmar que el controla los hilos que mueven al mundo (Cf. Lc 4,5-6) y sin embargo es un engaño. Jesús le deja claro al Demonio que el poder sobre lo creado le pertenece a únicamente a Dios

Asunción de María

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Proclamación del Dogma

A veces la Iglesia define algunas verdades dogmas de fe. No es que esas cosas empiecen entonces a ser verdad. Son verdades que siempre han existido; pero que su creencia ha empezado a ser obligatoria al definirse.

El Papa Pío XII bajo la inspiración del Espíritu Santo, y después de consultar con todos los obispos de la Iglesia Católica, y de escuchar el sentir de los fieles, el primero de Noviembre de 1950, definió solemnemente con su suprema autoridad apostólica, el dogma de la Asunción de María. Este fue promulgado en la Constitución "Munificentissimus Deus":

"Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que La Inmaculada Madre de Dios y siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrenal, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo".

Preservada del pecado

San Agustín nos dice que la carne de Cristo es la misma que la de María. Implícitamente, entonces, la carne de María, que es la misma que la del Salvador, no experimentó la corrupción.

"No permitirás a tu siervo conocer la corrupción"

(Salmo 16,10).

La Resurrección del Señor y por consiguiente la Asunción de María al Cielo se debe al ser predestinada para ser la Madre de Jesús, el Dios hecho Hombre.

El Concilio Vaticano II, recordando en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia el misterio de la Asunción, atrae la atención hacia el privilegio de la Inmaculada Concepción: precisamente porque fue «preservada libre de pecado original» (LG 59).

María no podía permanecer como los demás hombres en el estado de muerte hasta el fin del mundo. La ausencia del pecado original y la santidad perfecta ya desde el primer instante de su existencia, exigían para la Madre de Dios la plena glorificación de su alma y de su cuerpo.

Razones para creer en ella

El Papa Pío XII tuvo varias razones para proclamar el Dogma, y esto nos ayuda a cada uno de nosotros como cristianos a



acercarnos más a Dios, y es por medio de María en su Asunción; veamos un poco:

- **La inmunidad de María de todo pecado:** Esta es una de las razones que nos ayuda a darnos cuenta la necesidad de estar alejado de pecado, y así poder un día estar con Dios.
- **Maternidad Divina:** Como el cuerpo de Cristo se había formado del cuerpo de María, era conveniente que el cuerpo de María participara de la suerte del cuerpo de Cristo. Ella concibió a Jesús, le dio a

luz, le nutrió, le cuidó, le estrechó contra su pecho. No podemos imaginar que Jesús permitiría que el cuerpo, que le dio vida, llegase a la corrupción. María es nuestra madre, y al acercarnos a ella seremos preservados del pecado, y llegaremos un día a la gloria celestial.

- **Virginidad Perpetua:** Como su cuerpo fue preservado en integridad virginal, (toda para Jesús y siendo un tabernáculo viviente) era conveniente que después de la muerte no sufriera la corrupción. Seguir a María es una manera de un día gozar de lo que ella gozó; incluso podríamos ser un Tabernáculo cada uno de nosotros, y esto es cada vez nos alimentamos del Señor en la Eucaristía.

- **Participación en la obra redentora de Cristo:** María, la Madre del Redentor, por su íntima participación en la obra redentora de su Hijo, después de consumado el curso de su vida sobre la tierra, recibió el fruto pleno de la redención, que es la glorificación del cuerpo y del alma. También nosotros estamos llamados a participar en la redención, por supuesto somos redimidos por Cristo, y al serlo, estamos llamados a contagiar con nuestro testimonio a los demás cristianos.

La Asunción es la victoria de Dios confirmada en María y asegurada para nosotros. La Asunción es una señal y promesa de la gloria que nos espera cuando en el fin del mundo nuestros cuerpos resuciten y sean reunidos con nuestras almas.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Tips de relajación

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Las técnicas de relajación son métodos que nos van a ayudar a tranquilizarnos y reducir la "ansiedad". Nos ayudan a tener mayor autocontrol emocional y físico. Las técnicas de relajación son importantes porque: La relajación ayuda a aliviar las tensiones del diario vivir (trabajo, casa y diferentes situaciones de la vida diaria. Ayuda a recobrar y mantener el equilibrio emocional y físico. Es de gran ayuda como una estrategia paralela para tratar diversos problemas emocionales y problemas prácticos. Previene la aparición de enfermedades físicas y/o las alivia cuando ya existen. Hay que tener en cuenta que esta técnica es efectiva, siempre y cuando no haya una razón orgánica que explique el malestar.

Importancia

La relajación está relacionada con las funciones de tranquilidad, descanso, inspiración y creatividad. Es una estrategia poderosa y eficaz para la reducción del estrés. Caracterizado por cinco elementos básicos:

- reducción en el ritmo cardíaco
- respiración profunda
- músculos sueltos y relajados
- paz mental
- refrescamiento corporal

Como relajarse en unos minutos:

1. Recuéstese en un lugar cómodo y tranquilo, ubicándose en una postura confortable, procurando que sus piernas y brazos no se crucen, sino que descansen a los costados del cuerpo.
2. Respire profundamente por lo menos tres veces, enviando todo el aire hacia la zona abdominal, retenga el aire unos instantes, y luego suéltelo lentamente.
3. Cierre los ojos, trate de poner su mente en blanco, alejando especialmente los pensamientos que lo tensan. Respire profunda y lentamente sienta el aire viajando por su cuerpo y llegando hasta sus pulmones que se expanden, sostenga la respiración mientras cuenta mentalmente hasta 10, trate de hacer esto por lo menos tres veces.
3. Elija un lugar que le resulte placentero y ubíquese mentalmente en ese lugar formándose una imagen lo más REAL que pueda de ese lugar, a continuación recórralo mentalmente como si estuviera ahí. Intente recuperar cada detalle del paisaje y las sensaciones que le provoca ese sitio, trate de ubicar olores, sonidos, sensaciones, cuanto más REAL sea la imagen que se forme, tanto mayor será el estado de relajación al que podrá llegar.
5. Permanezca en ese lugar y considérela su lugar ideal para relajarse. Una vez



que se sienta relajado, trate de tener esta imagen y mentalícela. Así cuando se sienta tenso, trate de ubicarse en este lugar ideal.

6. El ejecutar este ejercicio le irá desarrollando la facilidad de aliviar la tensión cada vez con menos dificultad.

7. Puede ayudar si al momento de hacer este ejercicio, pone música instrumental o de relajación a un volumen adecuado.

Otras recomendaciones:

A parte de hacer respiración profunda e ir destensando gradualmente el cuerpo, también se puede recurrir a los masajes terapéuticos, baños de agua tibia, realizar alguna actividad que sea agradable para uno, caminar, alimentarse sanamente y pensar positivo; todo esto, ayudará a mantenerse relajado en las actividades diarias con el estrés necesario para estar activo y motivado.



¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Un pueblo bajo la alianza

(Desde la conquista de la tierra hasta su pérdida).

Editado por Jesús Vanegas A.

LA CONQUISTA (hacia 1230 a.C.)

La conquista de la tierra de Canaán realizada por Josué, el sucesor de Moisés, pone fin a la caminata por el desierto y corona la salida de Egipto. La tierra se convierte en don de Dios, pero a la vez significa el esfuerzo humano. Al ser conquistada (Jos. 1-12), y luego repartida (13-21), Dios cumple la promesa de la tierra hecha a los Patriarcas (23). El pueblo ratifica y renueva la alianza en Siquem (24; cfr. 8,30-35).

EL PERIODO DE LOS JUECES (hacia 1230-1030 a.C.)

En el periodo de los jueces el pueblo peca rebelándose contra Dios con quien había pactado una alianza. Dios los castiga por medio de otras naciones. Sólo cuando su pueblo reconoce su pecado y se arrepiente, entonces Dios lo perdona y lo libera suscitando un juez o libertador entre ellos (Jue. 2,6 - 3,6).

LA MONARQUÍA UNIDA (1030-931 a.C.)

Las doce tribus de Israel, aunadas ya por la alianza, se unifican políticamente, comenzando así la monarquía que surge tanto por imitación de los pueblos vecinos (1 Sam. 8,5), como por necesidades internas: protegerse contra las invasiones de las naciones que los rodean.

Samuel, el último juez, hace ver que Dios es el auténtico rey de su pueblo, y a la vez constata los peligros de una monarquía autocrática (8,10-22). La historia del pueblo se encargará de mostrar que esos peligros fueron una realidad, y que la auténtica función del rey: asegurar la paz exterior, y proteger a los débiles y explotados haciendo justicia (cfr. Sal. 72), pocas veces se cumplió con fidelidad.

Saúl es el primer rey (1 Sam. 4,11 -10. 27). Su monarquía es incipiente y no logra unificar todas las tribus. Desgraciadamente fue infiel a Yahvéh (15,10-31).

David, sucesor de Saúl, es el primero que reina de hecho sobre las tribus del sur y del norte, sobre Judá e Israel (2 Sam. 2,1-4; 5,1-5). Conquista Jerusalén, la ciudad jebusea (5, 6-12) Y traslada allí el Arca de la Alianza, símbolo de la presencia de Dios con su pueblo (6). Convierte así a Jerusalén en el centro religioso y político del pueblo. Quiere construirle a Dios una casa, un templo, pero El no se lo permite, pues es un Dios de la historia, que va de un lado a otro, que no puede ser localizado ni manipulado al antojo del hombre (7,1-7). Dios le promete a David que le construirá una casa, una dinastía, es decir, que siempre habrá en el trono de Judá un descendiente de su familia: es la

promesa mesiánica de la dinastía de David (7,12-16). Por eso, no obstante sus pecados (11. 1 -12,15), David quedará como tipo o figura del Rey Mesías (cfr. Is. 11,1ss; Jer. 23,5; Ez. 34, 23-24; Lc. 1,32-33).



A él le corresponde el honor de la construcción del templo de Jerusalén (6-8). Desgraciadamente a causa de sus muchas mujeres extranjeras se apartó de la alianza con su Dios y se fue tras los otros dioses (11,1-13). También fue infiel al pueblo, pues le cargo con muchos impuestos para poder dedicarse a las construcciones y llenarse él de riquezas y esplendor (12,4).

DIVISIÓN DE LOS REINOS (931-586 a.C.)

A la muerte de Salomón se hace patente el descontento del pueblo, especialmente de los del Norte que se habían visto cargados con fuertes impuestos. Ante las amenazas de Roboam, el hijo de Salomón, que pretende oprimir más, surge el cisma político-religioso. El pueblo se divide en dos reinos: el de Israel o del Norte, y el de Judá o del Sur (1 Re. 12), cada uno con sus propias capitales y sus propios centros de culto. Poco a poco el pueblo junto con sus dirigentes se va olvidando de la alianza, a pesar de las amonestaciones de los profetas. Dios castigará a su pueblo destruyendo los dos reinos.

El Reino de Israel o del Norte (931-722 a.C.)

El reino de Israel o del Norte tuvo primero como capital a Siquem, luego a Tirsa, y por último a Samaria. Comprendería casi 10 tribus (Efraim, Manasés, Rubén, Gad, Dan, Neftalí, Aser, Zabulón, Isacar y parte de la de Benjamín). Sus 19 reyes, iniciando con Jeroboam, no pertenecían a la familia de David. Sus centros religiosos se

establecieron en Dan y Betel, prácticamente sus fronteras. Fueron famosos sus profetas "no escritores": Elías y su discípulo Eliseo, en el s. IX, indudables defensores de la fe yahvista en medio de su pueblo (1 Re. 18-19; 21; 2 Re. 2). Y también sus profetas "escritores" Amós y Oseas en el s. VIII. Los asirios destruyeron el reino del Norte en el 722. Deportaron a los notables hacia Asiria y trajeron a Samaria colonos de allá (cfr. 2 Re. 17. 5ss.).

El Reino de Judá o del Sur (931-586 a. C.)

El reino de Judá o del Sur tuvo como capital política y religiosa a la ciudad de Jerusalén. Comprendería prácticamente dos tribus (la de Judá que ya se había anexado el territorio de la de Simeón, y parte de la tribu de Benjamín). Sus 19 reyes, iniciando con Roboam, pertenecieron a la dinastía de David. En el campo religioso fueron famosos los intentos de reformas hechos por los reyes Ezequías en el s. VIII y Josías en el s. VII. Entre sus profetas podemos enumerar: Miqueas e Isaías 1 (c. 1-39) en el s. VIII; Sofonías, Nahúm y Habacuc en el s. VII, y en los siglos VII y VI el gran profeta Jeremías. En el 597 los Babilonios hicieron la primera deportación; en el 586 capturaron y destruyeron Jerusalén incendiando el templo salomónico. Se inicia el exilio o destierro en Babilonia. Parte del pueblo permanece en la patria en ruinas o huye hacia Egipto (cfr. Jer. 39-44).

LOS PROFETAS PREEXÍLICOS

Durante este tiempo, como ya hemos señalado, surgieron los profetas que llamamos preexílicos o anteriores al destierro en Babilonia. Su mensaje fundamental fue la denuncia de los pecados del pueblo, y el anuncio del castigo que consistiría en la destrucción de los reinos, dejando, no obstante, una esperanza de salvación para el futuro. Se les llama también "profetas escritores" porque sus oráculos o palabras han llegado hasta nosotros en escritos hechos ordinariamente por discípulos o generaciones posteriores. Recordemos sus nombres: Amós y Oseas que predicaron en el Reino de Israel o del Norte en el s. VIII; Isaías I (1-39) y Miqueas que en el mismo siglo predicaron en el reino de Judá o del Sur. Allí también, pero en el s. VII, surgen los profetas Sofonías, Nahúm y Habacuc, y principalmente Jeremías cuyo ministerio se prolonga hasta el s. VI poco después de la caída de Jerusalén.

Las características de los profetas las podemos resumir en las siguientes líneas:

Son hombres de Dios.

Son hombres del Espíritu.

Son hombres de la Palabra.

Son hombres del pueblo.

REFLEXIÓN SOBRE ESTA ÉPOCA

La historia de la salvación, en la perspectiva de Ezequiel, es la historia de los continuos fracasos divinos ante la obstinación y cerrazón del pueblo (Ez. 16; 20; 23).

Dios tuvo que destruir su propia obra: su pueblo elegido. La alianza no había ocupado el corazón del pueblo. Los reyes se habían apartado de Dios y del pueblo; éste negó en la práctica su verdadera relación con Dios y con sus hermanos. Por eso Dios abandona a su pueblo. Este abandono se plasmó en el orden político en el exilio en Babilonia, en la pérdida de la monarquía y de la independencia, y en el orden religioso se plasmó en la destrucción del templo, de la ciudad santa. La Gloria de Yahvéh abandonaba al templo y la ciudad (Ez. 8-11).

El pueblo que había sido sacado de la esclavitud de Egipto y había recorrido el camino de la libertad, ahora desanda el camino y retorna a Egipto, al lugar de la opresión (Jer. 42-44), como ya lo había intentado antes (Núm. 14,3-4).

Los escritores "deuteronomistas" fueron los que reflexionando en la Alianza cuyas cláusulas están escritas en el Deuteronomio, juzgaron toda la historia del pueblo, desde la conquista de Canaán hasta la pérdida de la tierra bajo la luz y exigencias de la Alianza, y así, con materiales antiguos compusieron la obra teológica e histórica llamada "la obra historiográfica deuteronomista" que incluye los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes prologados por el Deuteronomio.

REFLEXIONES

1. La tierra prometida fue un don y a la vez una conquista. Dios nos ha otorgado a la humanidad muchos dones y derechos: libertad, justicia, paz, vida, etc. Estos implican por parte nuestra una lucha o conquista. ¿Por qué?
2. ¿En qué situaciones concretas de nuestra sociedad descubres que muchos no disfrutaban totalmente de estas dones? ¿a qué se debe?
3. En el AT el Rey tenía como función practicar la justicia en favor de los pobres, los oprimidos, los huérfanos y las viudas. ¿En la actualidad nuestros gobernantes y dirigentes qué intereses defienden: los del pueblo pobre y marginado, a los de los ricos y poderosos?
4. ¿Crees que Dios en la actualidad suscite personas con una misión profética: hombres llenos de Dios, portavoces de su palabra, que anuncian la salvación y denuncian los pecados?
5. ¿Qué caso les hacemos a ellos?

Catequesis entre el afanoso activismo y la pasiva contemplación *(Lucas 10,38-42)*

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Para los que a diario nos afanamos en hacer las cosas y procuramos hacerlas bien porque es la obligación de un buen cristiano, nos olvidamos de cuidar lo esencial. La Oración, ese pequeño elemento que Jesús tomaba todos los días de madrugada, antes de iniciar el caminar para una nueva tarea. Para algunos (aun los que trabajamos para el Señor), no le damos importancia. Pero analicemos esta historia en la que Jesús nos habla y pone en dos personas las dos necesidades de las comunidades, las dos partes que como individuo realizamos todos los días.

Una división del texto

Lucas 10,38: Marta recibe a Jesús en su casa

Lucas 10,39-40a: María escucha la palabra de Jesús. Marta se dedica al servicio de la casa

Lucas 10-40b: Marta reclama y pide a Jesús que intervenga

Lucas 10,41-42: Respuesta de Jesús

Lucas 10,38: Marta recibe a Jesús en su casa

“Yendo ellos de camino, entró en un pueblo y una mujer de nombre Marta, lo acogió en su casa”. Jesús iba de camino. Lucas no siempre dice por dónde está pasando Jesús, pero muchas veces dice que Jesús iba de camino (Lc 9,51.53.57; 10,1.38; 11,1; 13,22.33; 14,25; 17,11; 18,31.35; 19,1.11.28.29.41.45; 20,1). Porque Jesús estaba firmemente decidido a subir a Jerusalén (Lc 19,51). Esta decisión le orienta durante todas las etapas del viaje. La entrada en el pueblo y en la casa de Marta y María es una etapa más de esta larga caminata hasta Jerusalén y forma parte de la realización de la misión de Jesús. Desde el comienzo, el objetivo de la caminata está definido; realizar su misión de Siervo, anunciada por Isaías (Is 53,2-10; 61,1-2) y

asumida por Jesús en Nazaret (Lc 4,16-21).

Lucas 10,39-40a: María escucha la palabra, Marta se dedica al servicio

“Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies de Jesús, escuchaba su palabra; mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres”. Una cena normal en casa, en familia. Mientras algunos hablan, otros preparan la comida. La dos cosas son importantes y necesarias, las dos se complementan, sobre todo cuando se trata de acoger a alguno que viene de fuera. Afirmando que “Marta estaba atareada en muchos quehaceres” (diaconía), Lucas evoca a los setenta y dos discípulos



también ocupados en muchas cosas del servicio misionero (Lc 10,17-18)

Lucas 10,40b: Marta reclama y pide a Jesús que intervenga

“Al fin se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Otra escena familiar, pero no tan normal. Marta se está preocupando sola de la preparación de la comida, mientras María

está sentada, y está conversando con Jesús. Marta reclama. Quizá Jesús interfiera y diga algo a la hermana para ver si le ayuda en el servicio en la diaconía. Marta se considera una sierva y piensa que el servicio de una sierva es el de preparar la comida y que su servicio en la cocina es más importante que el de su hermana que habla con Jesús. Para Marta, lo que hace María no es servicio, porque dice: “¿No te importa que mi hermana me deje sola en el servicio? Pero Marta no es la única sierva. También Jesús asume el papel de siervo, a saber, el Siervo anunciado por el profeta Isaías. Isaías había dicho que el servicio principal del Siervo es el de estar delante de Dios a la escucha en oración para poder descubrir una palabra de consuelo que llevar a aquellos que están cansados. Decía el Siervo: “El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa dirigir al cansado una palabra. Cada mañana despierta mis oídos para que yo oiga como discípulo.” (Is 50,4). Ahora, María tiene un comportamiento de oración delante de Jesús. Y surge la pregunta: ¿quién realiza mejor el servicio de sierva: Marta o María?

Lucas 10,41-42: Respuesta de Jesús

“Le respondió el Señor: «Marta, Marta te preocupas y te agitas por muchas cosas y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada».” Una bella respuesta y muy humana.

Para Jesús una buena conversación con personas amigas es importante e incluso más importante que el comer (cf. Jn 4,32). Jesús no está de acuerdo con la preocupación de Marta. Él no quiere que la preparación del almuerzo interrumpa la conversación. Y es como si dijese: “Marta, no hay necesidad de preparar tantas cosas. Basta una pequeña cosa. Y luego ven a participar de la conversación, tan bella”. Este es el significado principal tan sencillo

y humano de las palabras de Jesús. A Jesús le agrada una buena conversación. Y una buena conversación con Jesús produce una conversión. Pero en el contexto del evangelio de Lucas, estas palabras decisivas de Jesús toman un significado simbólico más profundo:

1) Como Marta, también los discípulos, durante la misión, se preocupaban de muchas cosas, pero Jesús aclara bien que la cosa más importante es la de tener los nombres escritos en el cielo, o sea, ser conocidos y amados por Dios (Lc 10,20). Jesús repite a Marta: “Tú te preocupas y agitas por muchas cosas y hay necesidad de pocas, mejor, de una sola”.

2) Antes de este episodio, un doctor de la ley había reducido los mandamientos a uno solo: Amarás al Señor sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27). Cumpliendo este único y mejor mandamiento, la persona estará dispuesta a obrar con amor como el Buen Samaritano y no como el sacerdote y el levita que no cumplieron con su deber (Lc 10,25-42). Los muchos servicios de Marta deben ser realizados a partir de este único servicio verdaderamente necesario que es la atención amorosa a las personas. Esta es la mejor parte que María ha escogido y que no le será quitada.

3) Marta se preocupa de servir (diaconía). Ella quería ser ayudada por María en el servicio de la mesa. ¿Pero cuál es el servicio que Dios desea? Esta es la cuestión. El comportamiento de María está más de acuerdo con el comportamiento del Siervo de Dios, porque, como el Siervo, ella se encuentra en una situación de oración delante de Jesús. María no puede abandonar esta postura de oración en presencia de Dios. Porque si lo hiciese, no descubriría la palabra de consuelo que llevar a los cansados y desanimados. Este es el verdadero servicio que Dios está pidiendo a todos.

**Casa Cural
Catedral**

Calle Sonora 161 Altos,
Zona Centro

Horarios: Martes 5 a 7
pm y Sabados 10:30 am
a 12:30 pm

**Casa pastoral
“Vicente Garcia
Bernal”**

Calle Tabasco 3017 esq.
Gregorio Payro Col. Las
Cortinas

Horarios: Jueves 7 a 9
pm y Sabados 5 a 7 pm

San Jose Obrero

Huatachive 524 Nte Col.
Morelos

Horarios: Viernes 5 a 7
pm

**Santa Teresita
del Niño Jesus**

Juarez 121 Nte Col.
Benito Juarez

Horarios: Miércoles 5 a 7
pm y Viernes 5 a 7 pm

El enviado del Papa Francisco, el Nuncio Apostólico

Por: Lic. Rubén Valdéz

El Papa Francisco y todo aquel que ha tomado la sucesión de Pedro en la orientación y guía de la Iglesia tiene muchas labores apostólicas y pastorales en el ejercicio de su ministerio. Creo yo no le alcanza el día para ver tantas situaciones eclesiales a nivel mundial. Para ello tiene que apoyarse en muchos hombres y mujeres que buscan que la Iglesia como cuerpo de Cristo realice día a día su labor evangelizadora y llegue la Palabra a los últimos rincones de la tierra.

Los principales colaboradores del Papa en su ministerio son los Obispos, cada uno en su Diócesis, pero aun así hay situaciones que merecen atención distinta, esto es por ejemplo la relación o atención a la relación con los países y en especial con la estructura del Estado y su gobierno. En síntesis, cuidar las relaciones de la Iglesia con el Estado. Para este tipo de situaciones es que el Papa nombra un “embajador” o como le conocemos mejor “un Nuncio Apostólico”.

En días pasados se ha tenido la noticia que hay un nuevo Nuncio Apostólico en México: Mons. Franco Coppola, quien sustituye a Mons. Christophe Pierre.

He leído varias comentarios y opiniones sobre el trabajo de Mons. Coppola o lecturas políticas de su origen y presencia en México. En verdad no quiero que estas líneas versen sobre estas opiniones sino ¿quién es el “nuncio apostólico” ante los ojos de la Iglesia? Estimado lector, ya has leído algo de la respuesta a esta pregunta pero analicemos de mejor manera la respuesta.

Etimológicamente, analizando la palabra en su origen, el “nuncio” es el mensajero, el enviado. El “embajador” del Papa, en otras palabras “el representante del Papa en un país o estado; es como un legado con facultades especiales del ámbito pontificio”. Es de notar que el nombramiento del “nuncio” o “embajador del Papa” se ha hecho desde la antigüedad, incluso, este servicio diplomático de la Iglesia es el más antiguo del mundo ya que sus orígenes se remontan a los legados o “mensajeros” enviados por los Papas para representarlos en concilios muy importantes, quizá es por ello que el Nuncio Apostólico en cada país es el decano de los cuerpos diplomáticos acreditados ante el Estado.

Según el Código de Derecho Canónico, “la función principal del legado pontificio consiste en procurar que sean cada vez más firmes y eficaces los vínculos de unidad que existen entre la Sede Apostólica y las Iglesias particulares”; debe “esforzarse para que se promuevan iniciativas en favor de la paz, del progreso y de la cooperación entre los pueblos”. (Código de Derecho Canónico, 362 a 367).

La Conferencia del Episcopado Mexicano lo expresa de la siguiente manera: “El Nuncio Apostólico es un eclesiástico, normalmente Arzobispo, llamado a ayudar al Obispo de Roma, Sucesor del Apóstol Pedro, en su tarea de “principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, así de los Obispos como de la multitud de los fieles” (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 23), representándolo con una misión estable ante las iglesias y las Naciones de la tierra. En cuanto Representante del Papa ante las Diócesis, el Nuncio es, ante todo, trámite de comunicación con la Iglesia de Roma “acerca de las condiciones en las que se encuentran las Iglesias particulares” (C.I.C., can. 364.1). Él es, también, llamado a asistir a los Obispos, tanto singularmente, cuanto en el ámbito de las actividades de las Conferencias Episcopales (cf. can 364.1.2.3), no solo en aquello que

las relaciones con las otras religiones.

Al Nuncio Apostólico, en su tarea de Representante del Sumo Pontífice ante las Iglesias particulares, corresponde de



manera especial “transmitir o proponer a la Sede Apostólica los nombres de los candidatos, así como instruir el proceso informativo de los que han de ser promovidos, según las normas dadas por la Sede Apostólica” (can. 364.4).

El Nuncio Apostólico, por lo tanto, hace presente al Papa también ante los Gobiernos, en la función de Representante Diplomático”. (Conferencia del Episcopado Mexicano, “Funciones del Nuncio Apostólico”, <http://www.cem.org.mx/contenido/221-nuncio-apostolico-en-mexico-funciones-sucesor-representante.html> [31.07.2016].

Después de haber dicho lo anterior podemos sintetizar todo diciendo que el Nuncio vigila por el bienestar de la Iglesia en el país al que es enviado y su misión incluye prestar ayuda y consejo a los obispos, sin menoscabo del ejercicio de la potestad legítima de éstos y en lo que atañe al nombramiento de obispos, transmitir o proponer a la Sede Apostólica los nombres de los candidatos.

Personalmente, al leer y proponer todo lo anterior veían a mi mente algunos textos bíblico que creo pueden iluminar mejor nuestra noción de quién es un Nuncio Apostólico. La primer frase que viene a mi es Hech 9,15: “Pero el Señor le dijo: Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles”. ¿Acaso no ilumina muy bien la tarea del

Nuncio apostólico? A su vez, Pablo alguna vez envió a algunos de sus discípulos como a Timoteo a quien envía a “pelear por lo bueno, teniendo fe y una conciencia justa” (1Tim 1).

Creo que el Papa Francisco al enviar a Mons. Coppola puede hoy tomar las palabras de Pablo a los Filipenses cuando dice: “Confiado en el Señor Jesús, espero mandarles pronto a Timoteo, para alegrarme al recibir noticias de ustedes. Porque no tengo a ningún otro que comparta tanto mis

propios sentimientos y que de veras se preocupe por el bien de ustedes; todos buscan su propio interés, y no el interés de Jesucristo. Pero ustedes ya saben del buen comportamiento de Timoteo y de cómo ha servido conmigo en el anuncio del evangelio, ayudándome como si fuera mi hijo. Así que espero enviárselo en cuanto yo sepa qué va a pasar conmigo; aunque confío en el Señor que también yo mismo iré pronto” (Flp 2,19-24).

El nuevo nuncio apostólico tiene una gran labor en nuestro país, no solo al interior de la Iglesia en su relación con los obispos, sino también en relación con el Estado y la búsqueda de ambientes y espacios donde el Evangelio se haga vida o pueda permear a todos los hombres y mujeres de las familias mexicanas ayudando a iluminar las situaciones complicadas con la luz de Cristo.

Tiene muchos retos pero México y sus familias son también un lugar y personas de “oportunidades”.

A los fieles cristianos católicos nos toca seguir la llamada del Papa Francisco cada vez que tiene contacto con los fieles cuando dice en cualquier oportunidad “oren por mí”. Nos toca orar por el Papa Francisco y junto con esta oración incluir a quién él ha delegado como su representante en nuestro país.

Amigos y amigas, oremos para que el Evangelio en México permee con la ayuda del Espíritu Santo en todos los rincones de nuestra geografía y en los corazones de todas las familias mexicanas.



concierno el ejercicio de su ministerio pastoral, sino también en las relaciones con las autoridades estatales. En vista de la promoción “de la paz, del progreso y de la cooperación entre los pueblos” (can. 364.5), el Nuncio, entre otras cosas, es llamado a empeñarse a favor del diálogo ecuménico con las demás confesiones cristianas, y de

La igualdad entre varones y mujeres

Por: Rodolfo Soriano Núñez

Mucho se lee en estos días acerca de la necesidad de garantizar la igualdad entre las personas en distintos ámbitos de la vida. Uno de los más importantes es el de la igualdad entre varones y mujeres. Esa igualdad es urgente en los ámbitos políticos, civiles y económicos porque al garantizar esa igualdad se abre la puerta a mayores oportunidades para el desarrollo. Distintos organismos internacionales, el Banco Mundial de manera muy destacada, han promovido un número importante de estudios que demuestran que las naciones que garantizan esa igualdad entre las personas, entre mujeres y varones, son las que ofrecen las mejores condiciones de vida a sus habitantes y las que están en mejores condiciones de hacerle frente a retos tan diversos como la desaceleración económica o los efectos del cambio climático.

más pobres pues, sin importar qué tanto nos esforcemos, seguirán siendo pobres.

Es importante destacar que el problema con la desigualdad no es la diferencia en sí. Ni siquiera las diferencias en los ingresos. Lo que se debe tener muy en cuenta, sin embargo, es que si las diferencias llegan a ser tan abrumadoras o numerosas, lejos de favorecerse un sano desarrollo fundado en el respeto a las diferencias, lo que se genera es resentimiento, indisposición a cooperar y, de manera más general, a participar en la vida pública. Esto es algo que todos hemos visto y que incluso hemos hecho cuando, por ejemplo, en un partido de futbol la diferencia en el marcador entre los equipos es tan abultada, que los jugadores del equipo que va perdiendo prefieren ya no jugar conforme a las reglas, en algunos casos, simplemente dejan de jugar,

pero en otros— por frustración, enojo o desesperación— cometen faltas para lastimar a sus adversarios. Es por ello, por ejemplo, que en distintas ligas deportivas infantiles y juveniles existe la llamada Regla de compasión que establece que si la diferencia entre dos equipos es

muy abultada, se adelanta la conclusión del partido para evitar posibles daños tanto al equipo que gana como al equipo que pierde y, de manera más general, a la liga en la que participan ambos equipos.

En México, lamentablemente tenemos una muy mala experiencia con los intentos de los gobiernos tanto nacionales como de los estados para reducir las desigualdades. Por ello es muy importante el papel que tanto las iglesias como las organizaciones civiles desempeñan para reducir los márgenes de la desigualdad y, en algunos, como en las relaciones entre varones y mujeres, eliminarlas del todo.

Nuestra iglesia ha desempeñado a lo largo de su historia un papel clave en la eliminación de las diferencias injustas que han existido en distintos ámbitos. La educación que la Iglesia imparte, por ejemplo, no distingue entre niñas



y niños, del mismo modo que los servicios que la Iglesia ofrece, por ejemplo, en el caso de dispensarios médicos, no distinguen entre las necesidades de una persona que sea varón o mujer. Se ofrece la ayuda a quien la necesita y cuando la necesita.

Como parte de las actividades del Año Santo de Misericordia en el que nos encontramos, el papa Francisco también eliminó una de las diferencias que existían en el seno de la Iglesia en el trato a hombres y mujeres al hacer exactamente igual la celebración de la fiesta de santa María Magdalena con las celebraciones de las fiestas de los otros apóstoles de NS Jesucristo. No es la primera vez que la Iglesia reconoce la igualdad fundamental de las personas. Ya desde muy temprano, se reconoció como iguales los

méritos de los mártires, mujeres y varones, de la Iglesia, y posteriormente se hizo lo mismo con las cualidades de las personas declaradas santas a quienes reconocemos como patronas o patronos y lo mismo ocurre en el caso de las personas declaradas doctores de la Iglesia, como santa Teresa de Jesús o santo Tomás de Aquino.

En este sentido, el aporte de la Iglesia al reconocimiento de la igualdad fundamental de todas las personas ha sido clave para construir, a lo largo de la historia, relaciones más fraternas, reducir la violencia y favorecer, de manera más general, una mejor calidad de vida para todos, pues si la Iglesia reconoce la igualdad fundamental de varones y mujeres, ¿cómo podrían justificarse otras desigualdades?



Las sociedades desiguales no sólo son sociedades injustas; también son sociedades que no responden con la velocidad necesaria a los problemas que enfrentan. La desigualdad desalienta la creatividad, pues hace suponer que, sin importar qué tanto se esfuerce uno, los resultados de cualquier decisión que pudiera servir para resolver un problema serán determinados en función de la desigualdad. Por ello mismo, la desigualdad reduce también la disposición de las personas y los grupos que dan forma a las sociedades a cooperar para hacerle frente a retos en común. La desigualdad, en este sentido, se caracteriza por inhibir o desalentar la solidaridad o la caridad, pues asumimos que sin importar qué hagamos o dejemos de hacer, hay condiciones de desigualdad tan profundas y difíciles de cambiar, que no tiene sentido— por ejemplo—ser altruista con los más ricos, pues siempre serán más ricos, ni con los

Ya está a la venta

Excelente obra

En la mitad del siglo XVI nace en Villaviciosa Portugal, quien sería el primer gran misionero de Sonora, Pedro Méndez Sierra, buscador incansable de la vocación sacerdotal que le llevó a emprender el camino de la fe desde Compostela hasta Roma, siguiendo la ruta jacobea y con ello descubrir que el itinerario hacia Dios, inicia en lo más profundo de las convicciones humanas, llegando a las decisiones que comprometen la vida para transformar la realidad y hacer de este mundo lugar de la presencia de Dios.

Disponible en:
Librería San Jerónimo
 ALLENDE 823-5, CENTRO, CIUDAD OBREGON, C.P. 85000, SON.
tel. (644) 414 90 28

P. David Ortega Ruiz

Finis Terrae

El Misionero

Enterrar a los muertos

Séptima obra de misericordia corporal

Por: Any Cárdenas Rojas

Todo ser humano: pobre o rico; héroe o villano; decente o inmoral morirá tarde o temprano y con esto tiene derecho al duelo por parte de aquellos que lo amaron o respetaron en vida...y si no es el caso también. Y con eso decimos que se exige la presencia del cuerpo con el fin de enterrar dignamente los restos del difunto.

Enterrar a los muertos además de ser una gran Obra de Misericordia es una medida necesaria y es un último acto de servicio que podemos prestarles corporalmente. El respeto a los difuntos denota el respeto que se concede a la persona, porque es un hijo de Dios.

Enterrar a los muertos siempre se ha practicado. Tiene un fuerte sentido espiritual. Es atender a la dignidad de la persona, que es cuerpo y alma y supone honrar la memoria del difunto, que es lo que hacemos cada vez que vamos a rezar a un cementerio.

Dar sepultura es una obligación de caridad. Y lo es más aún en los casos de personas sin hogar e indigentes.

El enterrar a los muertos nos recuerda también la creencia de que nuestros cuerpos son un regalo de Dios y de que todo cristiano es responsable del bienestar físico y espiritual de los otros. De igual manera, las oraciones por los difuntos tienen una gran importancia espiritual que nunca debemos de hacer de lado. Nuestros cuerpos siendo un obsequio de nuestro Creador deben ser tratado con dignidad y respeto, no solo por los demás, sino por

nosotros mismos también. No podemos simplemente ofrecer oraciones, tenemos que hacer algo físicamente para ayudar. Precisamente por el valor que tienen las personas para Dios, todos tenemos derecho de recibir oración y duelo.

Enterrar a nuestros muertos no significa olvidarlos, por el contrario, esta obra de misericordia corporal nos lleva a la obra de misericordia espiritual que nos invita a rezar por los vivos y los muertos. Al sepultarlos no debemos olvidar que es nuestro deber mantener sus sepulturas en buen estado, pues en ellas se contienen los restos mortales de aquellos que fueron Templo del Espíritu Santo. Y eso significa mucho.

Es muy entendible que suframos y lloremos en los funerales por nuestros seres queridos, nos duele que ya no los veremos y nos costará resignarnos. Pero mucha gente sólo llora en los funerales porque no esperan nada más allá de esta vida, porque no creen en la resurrección de Cristo ni por tanto, en nuestra propia resurrección. También son muchos los que ni siquiera entran en el templo o la iglesia...y lamentablemente otros que se "enojan" con Dios por la muerte de un ser querido, culpándolo de ello.

Por eso nosotros debemos ir más allá del mero plano humano: debemos acompañar el duelo, por supuesto, pero como creyentes. Debemos acompañar desde la fe, elevar con humildad nuestra oración a Dios, sobre todo cuando la muerte se presenta en circunstancias muy dolorosas.

En el Evangelio, Jesús, al ver a esa madre que perdió a su hijo, sintió lástima y le dijo: "No llores". La obra de misericordia se extiende también a los familiares del



difunto aunque nos resulte difícil, debemos no sólo estar presentes, sino dirigirles una sencilla palabra de cariño y aliento.

En la santa misa debemos dedicarles a nuestros difuntos una oración esperanzada en el amor, en la intercesión...y esto lo lograremos simplemente participando activamente en la celebración, con nuestro silencio y atención, porque sabemos que estamos en la presencia del Dios de la Vida.

Por otra parte la Iglesia Católica no se opone a la incineración de los cuerpos. Pero, sin embargo, mira con preocupación cómo se extiende en nuestros días la costumbre de esparcir las cenizas en los ríos, mares, campos u otros lugares que se dice eran especialmente significativos para el difunto. A veces, hacemos esto sin el debido entendimiento y respeto. Las cenizas de nuestros difuntos deben quedarse en un nicho en las iglesias o en el cementerio, es decir en un lugar santo, esperando la resurrección y haciéndoles partícipes de la vida inmortal.

Esta obra de misericordia nos recuerda que todos somos hijos de Dios y que Jesucristo triunfa sobre la muerte, pues es resurrección y vida. Una vida eterna en la que ya no habrá lamentos porque Dios recibirá en sus brazos amorosos a quien ha llegado al final de su existencia.

En definitiva, se trata de la fe en la inmortalidad de la persona, que un día resucitará por la acción salvadora de Dios en Jesucristo, como bien lo dicen Las Santas Escrituras: cuando "Dios sea todo en todos", en "Un cielo nuevo y una tierra nueva", "Donde no habrá ni muerte, ni llanto, ni dolor ni pena".

Que nuestra participación en los funerales, no sea un acto meramente social, sólo para "enterrar a los muertos", sino un verdadero acompañamiento y sincero sentimiento de duelo y de cercanía...Pero siempre como creyentes en la victoria de Cristo sobre la muerte...porque para ello: ¡la venció!

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.



- Rica en Niacina (Vitamina B3) y vitaminas A, que contribuyen a una piel saludable.
- Fuente importante de minerales, como el Fósforo, que ayuda al fortalecimiento de huesos y genera energía en la células.

+Proteína-Grasa-Colesterol = SALUD ✓

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

Ecós de la Jornada Mundial de la Juventud

Por: Hna. Maritza Ibarra, MCCM

Miles de jóvenes se reunieron en la Jornada Mundial de la Juventud 2016, del 25 al 31 de julio. Chicos y chicas de distintas lenguas, razas, culturas y tradiciones teniendo un vínculo fundamental en común: vivir este encuentro de fe y fraternidad con Cristo, junto con el Papa Francisco.

Durante estos días tuvieron diversas actividades como sesiones de catequesis con obispos de todo el mundo, organizados por grupos lingüísticos; Festivales de la juventud; dentro de las actividades del programa cultural incluyeron conciertos, exposiciones, presentaciones, visitas guiadas de los museos, obras de teatro, etcétera.

El lema de esta Jornada fue:

“Bienaventurados los misericordiosos porque encontrarán misericordia”

y a la luz de este lema y en este Año Jubilar de la Misericordia el Santo Padre nos animaba a salir de nuestra comodidad, de nuestros miedos, de nuestra pereza y desidia y pedirle al Señor Jesús que seamos lanzados a la aventura de la Misericordia: “Señor, láncanos a la aventura de la misericordia, a la aventura de construir puentes y derribar muros (cercos y alambres), láncanos a la aventura de socorrer al pobre, al que se siente solo y abandonado, al que ya no le encuentra sentido a su vida. Láncanos a acompañar a los que no te conocen y decirles, lentamente y con mucho respeto tu nombre y el porqué de mi fe.”

La misericordia tiene siempre un rostro joven: porque un corazón misericordioso se anima a salir de su comodidad, sabe ir al encuentro de los demás y logra abrazar

a todos; rostro joven que sabe perdonar, sabe tener un corazón compasivo, que sabe dar lo mejor de sí a los demás, lo mejor, no lo que sobra.

En el Viacrucis el Santo Padre nos recordaba que “abrazando el madero de la cruz, Jesús abrazó la desnudez y el hambre, la sed y la soledad, el dolor y la muerte de los hombres y mujeres de todos los tiempos” y la importancia de configurarnos con El mediante las 14 obras de misericordia:

“Estamos llamados a servir a Jesús crucificado en toda persona marginada, a tocar su carne bendita en quien está excluido, tiene hambre o sed, está desnudo, preso, enfermo, desempleado, perseguido, refugiado, emigrante. Allí encontramos a nuestro Dios, allí tocamos al Señor. Jesús mismo nos lo ha dicho, explicando el «protocolo» por el cual seremos juzgados: cada vez que hagamos esto con el más pequeño de nuestros hermanos, lo hacemos con él (cf. Mt 25,31-46).

Hoy la humanidad necesita hombres y mujeres, y en especial jóvenes como vosotros, que no quieran vivir sus vidas «a medias», jóvenes dispuestos a entregar



la luz radiante de la resurrección de Cristo, abriendo el horizonte a una vida nueva y plena. Es la vía de la esperanza y del futuro. Quien la recorre con generosidad y fe, siembra esperanza y yo quisiera que ustedes sean sembradores de esperanza.”

Al presidir la Misa de Clausura de la JMJ los alentaba:

“Queridos jóvenes, no se avergüencen de llevarle todo, (a Jesús) especialmente las debilidades, las dificultades y los pecados,

exige también renuncia, y un «no» fuerte al doping del éxito a cualquier precio y a la droga de pensar sólo en sí mismo y en la propia comodidad.”

Y para terminar con esta probadita de la Jornada Mundial de la Juventud un mensaje que llamaron de lo mejor de Cracovia 2016:

“Hay realidades que no comprendemos porque solo las vemos a través de una pantalla (del teléfono o de la computadora).

La sofá-felicidad es creer que para ser felices necesitamos un buen sofá. Un sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, seguros. Jesús no es el señor del confort, para seguir a Jesús hay que decidirse a cambiar el sofá por un par de zapatos que nos ayuden a caminar por caminos nunca antes soñados. No hemos venido al mundo para hacer de la vida un sofá que nos endurezca, al contrario hemos venido para dejar huella. Dios espera algo de ti. Dios quiere algo de ti. Dios te espera. Quiere tus manos para seguir construyendo el mundo de hoy. ¡Tengan la valentía de enseñarnos que es más fácil construir puentes que levantar muros!



sus vidas para servir generosamente a los hermanos más pobres y débiles, a semejanza de Cristo, que se entregó completamente por nuestra salvación... la vía de la cruz es la única que vence el pecado, el mal y la muerte, porque desemboca en

en la confesión: Él sabrá sorprenderlos con su perdón y su paz. No tengan miedo de decirle «sí» con toda la fuerza del corazón, de responder con generosidad, de seguirlo. No se dejen anestesiar el alma, sino aspiren a la meta del amor hermoso, que

Nuestra respuesta a este mundo en guerra tiene un nombre: se llama fraternidad. Jesús nos invita a abandonar los caminos de la separación, de la división, de la falta de sentido. ¿Están listos?

Cómo afrontar las crisis de fe

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

La fe forma parte del orden espiritual de un ser humano, sin embargo, produce un efecto directo en otros ámbitos de la vida. También en el psicológico. Por ejemplo, para un cristiano, es importante saber que cuenta con la presencia de Dios en los momentos de máxima dificultad, que existe un ser superior al que dirigirte para rezar, hablar o encontrarse a sí mismo.

Sin duda, al igual que existen crisis que se producen a nivel vital, también hay crisis a nivel religioso. Es humano dudar, especialmente, cuando hablamos de un conocimiento que remite a aquello que no se ve: la trascendencia y que además, se trata de ámbitos que rozan el plano del misterio: la vida después de la muerte o Dios. ¿Cómo afrontar y superar una crisis de fe?

Existen numerosas crisis en la vida de un ser humano y es verdad que existen muchos elementos en el contexto que son contrarios a la creencia de un Dios bueno, que nos acompaña y da su apoyo incondicional. Sin embargo, la conciencia de cada uno en particular no puede morir tan fácilmente, y por eso el individuo, aunque se aleje de Dios, al fin regresa a Dios. A muchos les pasa como a esos cometas que se alejan del sol, pero al fin regresan al que es su dueño. Igual que muchos indiferentes: se alejan de Dios. Pero tienen al fin el buen acuerdo de volver al que es el centro de sus vidas.

Sí; es cierto, hay mucha crisis de fe. Aunque es necesario guardar la esperanza porque, cuanto más abunda la incredulidad, más fe va suscitando Dios en muchos sectores privilegiados. Por eso, es importante aprender a conocerse y comprenderse a sí mismo. Las crisis son humanamente naturales en cierto sentido. Cuanto más nos obsesionemos con esta cuestión, cuantas más vueltas le demos al mismo tema entonces, más difícil será encontrar la calma. Se puede buscar hablar del tema con alguien con quien se tenga mucha confianza y a la vez, que tenga la sensibilidad necesaria para entenderte. Puede ser un sacerdote, un amigo o alguien que conozcas de creencias similares a las tuyas.



Utiliza fuentes de información fiables frente a este tipo de crisis. En un estado de confusión se hace necesario acercarse a personas, libros y sitios que no aumenten la confusión, sino que te ayuden a manejar correctamente los sentimientos y pensamientos que surgen en ese período. En nuestra Iglesia, además del magisterio, tenemos una gran cantidad de documentos que nos pueden ayudar en ese sentido.

Por otra parte, si te acercas a un especialista, ya sea psicólogo, psiquiatra o tanatólogo, asegúrate que entienda y respete tus creencias religiosas. Está claro que a veces, en una crisis de fe te das cuenta de que

buscas respuestas, por ello, es importante hacerse las preguntas adecuadas y recurrir a las fuentes necesarias. Sin duda, la filosofía, la oración y la psicoterapia son una fuente muy potente para reflexionar sobre la fe, el sentido de la vida y el arte de vivir en plenitud. En general, muchas personas que se han formado en la religión, incluso los santos, superan alguna crisis de fe en algún momento de su vida.

Tras la Pasión del Señor, St. Tomás dudó de la Resurrección del Señor, pero tras verle confesó su fe de tal forma que se mereció ser llamado un Patrono de los teólogos: "Señor mío y Dios mío". Jesucristo le dijo: dichosos son los que creen sin ver, como nosotros si tenemos fe.

Por lo tanto, la fe es activa y no pasiva y existen caminos a seguir dependiendo de las dudas. Las dudas de fe que sufrieron santos como Sta. Teresa de Lisieux o la Bta. Madre Teresa de Calcuta podrían suscitar preguntas sobre que dudas son pecados contra la fe. Según el Catecismo de la Iglesia Católica:

"La duda voluntaria respecto a la fe descuida o rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado y la Iglesia propone creer. La duda involuntaria designa la vacilación en creer, la dificultad de superar las objeciones con respecto a la fe o también la ansiedad suscitada por la

oscuridad de ésta. Si la duda se fomenta deliberadamente, puede conducir a la ceguera del espíritu." (2088)

Explica el P. Jorge Loring, S.J. en su libro: Para salvarte:

"Si la duda no es voluntaria, sino una mera ocurrencia de las dificultades que a nuestro entendimiento se le presentan, no hay pecado; o a lo más pecado venial, si ha habido alguna negligencia en resistir a la tentación. Si la vacilación llega a tomar por incierto lo que es dogma de fe, el pecado sería grave contra la fe."

También señala el P. Loring en su libro que si a pesar de las dudas que uno experimenta "se fía uno de Dios que lo ha revelado, y cree, no sólo no hay pecado, sino que hay mérito, como en el caso de las santas mencionadas.

Según Antonio Arza, S.J. en "Preguntas y respuestas en cristiano", citado en Para salvarte por el P. Jorge Loring, S.J.:

1) Si se trata de ignorancia y de que no sabemos cómo se pueden explicar ciertos hechos revelados por Dios, debemos estudiar y profundizar nuestra fe, y no contentarnos con lo que pudimos estudiar de pequeños.

2) Si se trata de saber si alguna afirmación hecha por algún sacerdote es de fe, o más bien una exageración, debemos también profundizar y examinar sus afirmaciones.

3) Por último, si sentimos esas vacilaciones o dudas, que como ráfagas pasan por nuestra mente en ciertos momentos, (...) debemos rechazar esas vacilaciones y afianzarnos en nuestra fe, mediante una oración asidua y una conducta congruente, que responda a esa fe que profesamos.

Nosotros, ante el peligro de la pérdida de la fe en tantos hermanos nuestros, le pedimos a Jesús, por ellos y por nosotros, con el canto tan sentido:

Quédate con nosotros tus hijos, ¡oh divino Jesús!,

te decimos lo mismo que un día los dos de Emaús.

No te vayas, Jesús, que anochece y se apaga la fe;

que las sombras avanzan, Dios mío, y el mundo no ve.

Es esto, dicho en poesía por nosotros, lo mismo que aquel buen hombre, lleno de angustia, le dijo a Jesús, y hoy repetimos nosotros: -¡Creo, Señor, pero aumenta a mi fe!...



Registra CPIJ notorios avances

Centro de Promoción Integral para Jóvenes

Por: Ing. César Omar Leyva



El Centro de Promoción Integral Juvenil (CPIJ) que se construye desde hace casi tres años en el Fraccionamiento Primavera al sur de Ciudad Obregón, se encuentra ya en su cuarta etapa que consiste en la construcción de dormitorios dobles y sencillos.

El obispo Felipe Padilla Cardona informó que hasta el momento ya está terminada la obra de construcción de los dormitorios comunes y baños, y se está trabajando en el área de comedor y cocina, así como en un salón de usos múltiples.



El CPIJ comenzó a construirse en 2013 por iniciativa de nuestro obispo, quien ha manifestado

notorio interés en que los jóvenes tengan espacios para desarrollarse de manera integral, por ello es que tomó el proyecto de edificar un centro en cada una de las cuatro zonas de nuestra diócesis.

La meta, según comentó el obispo, es que el CPIJ se entregue a finales



de este año, lo que es muy factible ya que gracias a los donativos que ha hecho la comunidad ha sido posible mantener los trabajos de manera ininterrumpida lo que hace que los avances seas más notorios.

La finalidad es que el CPIJ pueda ser utilizado como punto de encuentro de diferentes movimientos y grupos

juveniles de nuestra diócesis, quienes podrán utilizarlo para realizar retiros o jornadas de pláticas para sus integrantes.

El centro cuenta con una capilla, la cual la se encuentra terminada y amueblada y se utiliza para celebrar misas todos los domingos a las 11 de la mañana.

Cabe resaltar que las celebraciones son presididas por el obispo, y aunque en un principio asistían muy pocas personas, hoy en día el tamaño del templo en ocasiones resulta insuficiente para congregar a todos los católicos de ese sector que acuden a la sagrada Eucaristía.

El obispo Felipe Padilla Cardona dio a conocer también que el Centro de Promoción Integral Juvenil será administrado por un grupo de religiosas cuyo carisma es atender este tipo de lugares en los que se da atención a niños, adolescentes y jóvenes.

“Son religiosas que están preparadas para atender estos centros, así como para dar cursos y formación a jóvenes y cualquier tipo de movimiento o grupo apostólico”, resaltó el obispo de Ciudad Obregón.



Canonización de la Madre Teresa de Calcuta

Por: Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astraín

Dentro de la Iglesia nos encontramos en el año de la misericordia. Es por eso que se nos propone un modelo de santidad que se caracterizó por vivir esta virtud sobre todo con aquellos que eran los más pobres de los pobres. Estamos hablando de Agnes Gonxha Bojaxhiu, mejor conocida como madre Teresa de Calcuta. Una mujer que desde su vida temprana sintió la inquietud por la vida religiosa. Primero como maestra de un colegio católico, después formando una congregación que ayudará a los más pobres. En este artículo veremos un poco del proceso que se sigue para la canonización y parte del programa que se ha pensado para la canonización de esta mujer ejemplar.



El canon 1043 dice que las causas de canonización de los siervos de Dios se rigen por una ley pontificia peculiar. El parágrafo 2 dice que a esas causas se aplican además las prescripciones de ese código, cuando esa ley haga remisión al derecho universal o se trate de normas que, por su misma naturaleza, rigen también esas causas.

Por causa de canonización se entiende el conjunto de pasos, que según un procedimiento determinado se suceden desde que la autoridad competente da inicio a las averiguaciones de un siervo de Dios hasta que esa santidad es proclamada por el Papa, en el acto solemne de canonización.

Tanto la beatificación como la canonización zona actos pontificios mediante a los cuales se autoriza el culto público en honor de un siervo de Dios: santa misa, liturgia de las horas, exposición de la imagen con aureola, otros signos de santidad y exposición de las reliquias.

La diferencia es que en la beatificación el culto es en un lugar delimitado (una diócesis, una institución de la iglesia, etc.), mientras que la canonización, desde el punto de vista dogmático, es también un acto de infalibilidad del papa- permite el culto en toda la iglesia sin ninguna restricción de lugar.

A grandes razgos este procedimiento complejo se lleva en varias fases:

a) La decisión por parte del obispo diocesano competente de iniciar una causa

b) La adquisición de datos objetivos o fase instructoria, que realizará el tribunal diocesano.

c) Envío de ese material a Roma y estudio del mismo por la CSC (Congregación para las causas de los santos), para dar dictamen sobre si consta la certeza moral (cfr. Cn 1608), el grado heroico alcanzado por el siervo de Dios en la práctica de las virtudes o bien en su martirio, o bien algún milagro obrado por Dios en respuesta a su intercesión.

d) Cuando el dictamen de la CSC es positivo, se presenta, al papa, a quien corresponde en exclusiva declarar mediante decreto que un siervo de Dios ha ejercido heroicamente las virtudes o ha muerto mártir, o que Dios ha realizado a realizado un milagro por su intercesión. Igualmente es el papa quien decide si debe procederse a la canonización y beatificación.

Con motivo de la canonización de esta santa habrá diferentes eventos:

- 1 de Septiembre a las 9 a.m. se inaugurará la "Exposición de la vida, el espíritu y el mensaje de Madre Teresa" en la Universidad LUMSA. En la tarde, de 4:00 a 8:30 p.m. se realizará el "Festejo familiar con los pobres y para los pobres de las Misioneras de la Caridad" en el Auditorio Santa Cecilia.

- El 2 de septiembre se celebrará Misas en diferentes idiomas en la Basílica Santa Anastasia de Roma. La Eucaristía en español será a las 10:30 a.m. y la presidirá el Arzobispo Emérito de Yucatán (México), Mons. Emilio Carlos Berlie. Después de cada Misa habrá oportunidad de venerar las reliquias de la Beata Teresa de Calcuta.

- El sábado 3 a las 10:00 a.m. tendrá lugar la Catequesis del Papa Francisco en la Plaza de San Pedro.

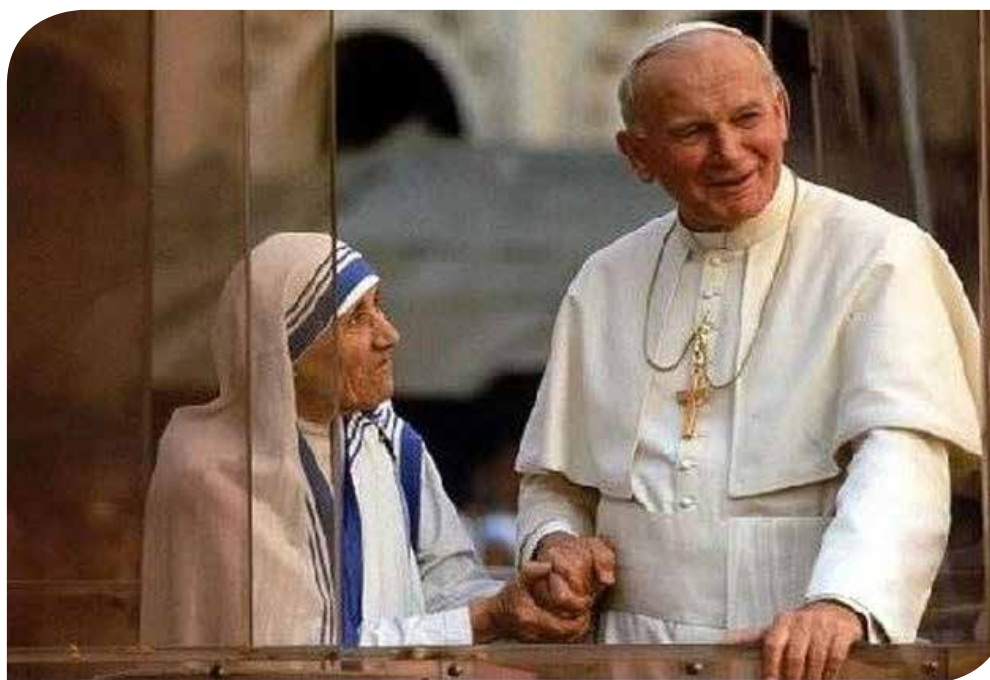
- El domingo 4 de septiembre, día central, será la Misa de canonización de la fundadora de las Misioneras de la Caridad a las 10:00 a.m. en la Plaza San Pedro presidida por el Papa Francisco, quien luego al mediodía dirigirá el rezo del Ángelus.

- El lunes 5, se celebrará a las 10:00 a.m. en la Plaza de San Pedro la primera fiesta de Santa Teresa de Calcuta y la Misa de Acción de Gracias, que será presidida por el Secretario de Estado Vaticano, Cardenal Pietro Parolin. Por la tarde se realizará la veneración de las reliquias de la nueva santa en la Basílica de San Juan de Letrán de 4:00 a 6:30 p.m.

El documento de Lumen Gentium nos dice que :la Iglesia, cuyo misterio, goza en la opinión de todos de una indefectible santidad, ya que Cristo, el Hijo de Dios, a quien con el Padre y el Espíritu llamamos "el sólo Santo"[121], amó a la Iglesia como a su esposa, entregándose a Sí mismo por ella para santificarla (cf. Ef., 5, 25-26), la unió a sí como su propio cuerpo y la enriqueció con el don del Espíritu Santo para gloria de Dios. Por eso todos en la Iglesia, ya pertenezcan a la Jerarquía, ya sean dirigidos por ella, son llamados a la santidad, según aquello del Apóstol: "Porque ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1 Tes., 4, 3; Ef., 1, 4).

En nuestra vida cristiana algo que se nos puede estar perdiendo de vista es el llamamiento que tenemos a la santidad. Cuando nos presentan un modelo de vida como la madre Teresa de Calcuta podemos pensar que es difícil alcanzar este estado. Incluso hasta llegar como a una especie de decepción o pensar que en las vidas de santos parece que le echan "mucho crema a los tacos" y que nos ponen modelos inalcanzables. En la catedral de Los Angeles, California, en las paredes se pueden ver una serie de santos con rostro humano, como resaltando el aspecto humano de los santos. La misma madre Teresa alguna

vez le preguntaron que si que opinaba de que la llamaran la santa viviente, a lo cual ella respondió que la santidad es una obligación de todos. La invitación de este artículo sería el seguir buscando cada día la santidad, lejos de decepcionarnos. Sobretudo que esta mujer es un modelo contemporáneo de vida cristiana. En medio de las prisas de la vida diaria, sería bueno que meditáramos las frases que nos deja la madre Teresa.



La voluntad de Dios en la Vocación

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

El secreto de la santidad realmente consiste en hacer la voluntad de Dios, y cuando hablamos de vocación uno de los aspectos que conlleva más oración es descubrir qué es lo que quiere Dios, pero de incluso más trabajo espiritual es cumplir la voluntad de Dios.

en conformar nuestra voluntad con la voluntad de Dios.”

Esto nos puede llevar al hecho de que cuando nuestras obras son movidas por el amor estamos en sintonía con la voluntad de Dios. El detalle es que en ocasiones, no conocemos el amor

Toda la felicidad que podamos alcanzar en la tierra, es solamente una probadita de la felicidad que tendremos en el cielo. En ocasiones queremos limitar el amor de Dios y la obra que tiene en su plan perfecto, seleccionando lo que queremos. Eso, definitivamente no es cumplir la voluntad de Dios y así no se llega a descubrir la vocación.

En el caso de la selección de vocación, siempre tendremos a alguien con más experiencia hacia quien orientarnos. Nuestro guía espiritual, un buen amigo, una matrimonio sólido, una religiosa o algún otro sacerdote. Humanamente podemos acompañarnos de otros que nos ayudan a discernir qué es lo que nos está pidiendo.

Además tenemos al aliado de nuestro bautismo, el Espíritu Santo. Cuando de la ‘nada’ encontramos la respuesta que esperábamos, o las situaciones se acomodan ‘misteriosamente’ es el Espíritu Santo que nos guía hacia donde la voluntad de Dios nos quiere llevar.

Puede ser que lo que queremos aparentemente no va orientado en el mismo camino con lo que Dios quiere, y en ocasiones Dios cumple nuestros caprichos, que al final y por lo regular tiene un final desastroso. Hacer la voluntad de Dios nos lleva a la paz, esa sensación de que se hace lo correcto porque se sigue a quien nos da la verdad.

Debemos mirar como venidas de la mano del Señor todas las cosas que nos sucedan o nos puedan suceder. Todas nuestras acciones debemos enderezarlas al único fin de agradar a Dios y de cumplir su voluntad.



Como cristianos tenemos la seguridad de que el plan de Dios es perfecto, pero en ocasiones nos cuesta trabajo el aceptarlo.

En esta ocasión, citaré de uno de mis autores favoritos, San Alfonso María Liguori, específicamente en su libro “Conformidad con la voluntad de Dios”, en el capítulo uno podemos leer, “Toda nuestra perfección está cifrada en amar a nuestro amabilísimo Dios... pero toda la perfección del amor está fundada

en plenitud al que Dios nos invita, ese mismo que hace perfectas nuestras obras y nuestra propia vocación.

¿Cómo entonces, aceptar la voluntad de Dios? Hay que tener incluso cuidado con la selección de palabras, la elección de una vocación no es decir ‘me resigno a la voluntad de Dios’, sino, acepto lo que Dios quiera para mi vida, para mi vocación con la libertad que Él me dio, sabiendo que al final esta decisión me llevará únicamente a la felicidad.

felicidad completa estará sólo hasta volver a Él, es por eso que incluso, hacer la voluntad de Dios y seguir sus designios, cuesta trabajo y oración.

Pero no estamos solos en esta tarea que, por nuestras fuerzas humanas, pareciera imposible. El mismo Dios nos da herramientas para seguir lo que nos pide.

El pasado 12 de julio se reunieron nuevamente, los vicarios de pastoral de cada una de las zonas pastorales de la Diócesis, con el firme propósito de concluir el II Plan Diocesano de Pastoral 2017 -2020; el cual Dios mediante será promulgado en unos días para toda la Diócesis, en donde se ponen de manifiesto los perfiles y acciones pastorales diocesanos a seguir en cada nivel; diocesano, decanal y parroquial.



25 Aniversario Sacerdotal del Pbro. Jorge Torres Molina

Segunda Parte

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

Estimados lectores de "El Peregrino" continuamos con esta amena entrevista realizada al Padre Jorge Torres Molina con motivo de su 25 aniversario sacerdotal.

5.- ¿Cuáles han sido tu felicidad y alegrías en estos 25 años ?

Mucha felicidad y muchas alegrías me ha concedido Dios en estos 25 años. Del día de mi ordenación recuerdo que mi mayor alegría fue cuando ya pasó la Misa, la fiesta y, por fin, pude estar solo en mi cuarto. Fue una felicidad de estar a solas con el Señor Jesús, ahora como su sacerdote, con toda mi vida por delante para servirlo. Alegría también siento cada que me encuentro con una persona que busca a Dios sólo por Dios, no porque tenga una necesidad, ni para "utilizar" a Dios por algún motivo social. Alegrías muchas he tenido cuando me doy cuenta que una persona que fallece está lista para irse al Cielo directamente. Y una gran felicidad que lo abarca todo es darme cuenta que mi vida tiene sentido en cuanto que vivo para Dios. Que Él me ha concedido dedicar mi existencia a lo más grande



que en este mundo podemos hacer: ayudar a los hermanos a encontrarse con Dios y a dejarse salvar por Él. Todos lo hacemos, pero a mí me hace muy feliz hacerlo a tiempo completo y de una manera tan directa: todos los días hablar de Dios, hacerlo presente, ofrecerlo para que salve a mis hermanos. ¿A qué otra cosa podría dedicar mi vida que fuera más importante que esto?

6.- ¿Qué es lo que más te gusta realizar en tu ministerio sacerdotal?

Muchas cosas me gusta realizar en mi ministerio. Pienso ahora principalmente en dos: hablar de Dios y la Eucaristía de entre semana. Me gusta mucho hablar de Dios a las personas interesadas en Él, en clases, en catequesis, en la enseñanza parroquial, en homilias, en Ejercicios Espirituales. Me gusta mucho notar que, junto a los muchos que están distraídos, bostezando, viendo su celular, se ven hermanos que en los ojos se les nota su interés por Dios. Siento que su mirada no me ve a mí sino a aquél del que estoy hablando. Esto es muy bonito y quisiera que el tiempo no avanzara para seguir diciendo muchas cosas sobre Él. Y también las Eucaristías de entre semana, cuando no hay quinceañera, ni boda, ni ningún otro "motivo social", sino sólo el querer terminar el día cenando con Él. Me gusta mucho celebrar la santa Misa junto con esos pocos hermanos que diariamente vienen con el peso del cansancio del día, con sus problemas y sus ilusiones, a estar un rato con el Señor Jesús. Y más me gusta cuando los que participan son personas que ya sienten necesitar de la Misa diaria, que ya sienten que algo importante les falta si no pueden ir a la Misa de cada día.

7.- ¿Cuál es el atractivo y lo interesante de ser sacerdote hoy? ¿Qué mensaje a los jóvenes?

¿Es atractivo ser sacerdote hoy? Si, como mucha gente, vivimos para buscar lo agradable y, de preferencia, satisfacciones rápidas, inmediatas, pues entonces muchos

jóvenes no van a percibir como atractivo ser sacerdote. Pero cuando pensamos en lo que vale y en lo que es realmente importante, y lo hacemos con objetividad, entonces resulta claro que Dios es lo más importante que existe, lo más valioso, lo más interesante, lo más hermoso y hasta lo más divertido. Y ser sacerdote es entonces vivir para lo más grande e importante para lo que se puede vivir. ¿Qué prefiere un joven normal hoy, vivir para lo agradable o para lo realmente importante? Pienso en la carrera que estudié, Contador Público. Me gusta y me interesan mucho los asuntos económicos, empresariales, financieros, pero, ¿Qué es todo eso comparado con la salvación que Dios nos ofrece? Trabajé en un magnífico despacho de contadores públicos, pero, trabajar para Dios, pues, no tiene comparación. Y comparo: despertar cada día pensando en la información financiera con la que voy a trabajar, a despertar pensando en que voy a hablar de Dios, en que lo voy a hacer presente, en que puedo ayudar a los hermanos a corregir el rumbo de sus vidas hacia el

Bien, ayudándolos a encontrarse y a recibir al Salvador, pues... No creo que haya otra vida más interesante que la del sacerdote.

8.- Un mensaje a tu comunidad parroquial y compañeros sacerdotes

Veinticinco años de ministerio sacerdotal me han hecho experimentar que aquello que yo había oído y en lo que había creído es verdad: Dios es bueno, es paciente y misericordioso, y es fiel a sus promesas. Dios es muy bueno porque en lugar de castigarnos, quiere salvarnos, porque para eso nos ha dado lo más grande que Él tiene: a su Hijo, porque lo sigue

haciendo presente a nosotros en tantos sacerdotes, hombres pecadores, pero elegidos por Él para llegar a nosotros. Dios es muy bueno y ante nuestras fallas, se muestra increíblemente paciente y misericordioso. Y Dios es siempre fiel, y lo que Él promete a quien se arriesga a dejar su propio plan de vida para seguirlo a Él, en lo que Él quiera, Dios lo cumple: su compañía permanente, una paz que no desaparece ante las circunstancias adversas, y su amor que nos llega por muchos medios aunque de momento no nos demos cuenta. Arriesgarse a seguir al Señor Jesús con toda nuestra vida es, por mucho, lo mejor que podemos hacer con nuestra existencia. Hay que seguirlo haciendo, lo mejor que podamos, hasta que Él, por su gracia, nos lleve al Cielo.



Eventos
El Paraíso

MAINAPU No. 7559 PTE
ENTRE BAGATETE Y AGUASCALIENTES
CD. CEBECÓN, SON

TEL. (644)
414-79-49

El Paraíso

www.eventoselparaiso.com

Tibieza Espiritual

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

La vida espiritual es dinámica, se va enriqueciendo día a día mediante un trato asiduo con Dios, la experiencia en la Iglesia y el amor al prójimo, pero también está exhibida a daños y enfermedades espirituales, a los cuales todos estamos expuestos. Es por ello necesario estar velando, atentos, para tratar a tiempo estos daños y no permitir que echen raíces en nuestra vida de fe. Se podría definir la tibieza como: “una carencia del fervor en el amor. Al comenzar se amaba, pero ese amor ha decaído. Algo similar sucede en algunos matrimonios. Al principio sienten un gran amor o por lo menos creen que es un gran amor; con el tiempo, ese fervor decae, haciendo reinar, en el interior de la vida de la pareja, la tibieza, y terminando ésta por apagar el amor. La tibieza consiste, pues, en un relajamiento espiritual; frena las energías de la voluntad, inspira horror al esfuerzo y retarda pesadamente los movimientos del vivir cristiano. Se le ha clasificado como una forma de desidia espiritual, de pereza espiritual. El Catecismo de la Iglesia Católica cita lo siguiente respecto a la tibieza espiritual:

“Se puede pecar de diversas maneras contra el amor de Dios. La indiferencia descuida o rechaza la consideración de la caridad divina; desprecia su acción preveniente y niega su fuerza. La ingratitud omite o se niega a reconocer la caridad divina y devolverle amor por amor. La tibieza es una vacilación o negligencia en responder al amor divino; puede implicar la negación a entregarse al movimiento de la caridad. La acedia o pereza espiritual llega a rechazar el gozo que viene de Dios

y a sentir horror por el bien divino. El odio a Dios tiene su origen en el orgullo; se opone al amor de Dios cuya bondad niega y lo maldice porque condena el pecado e inflige penas” (C.E.C. 2094). El Catecismo ubica a la tibieza entre los pecados contra el amor de Dios: descuidamos o nos negamos a responder al amor de Dios, cerrándonos a dar frutos sinceros de conversión, dejando de contemplar a Dios para poner nuestro corazón en las creaturas, en las cosas temporales,



así se va perdiendo el fervor y el rumbo de nuestra vida. Es estacionarnos en la mediocridad de la vida espiritual, muchas veces argumentando que no somos malas personas, que no matamos, no robamos, no golpeamos a nadie, e incluso vamos a misa los domingos; pero dejamos de dar “las primicias al Señor”, lo mejor de nosotros, para darle una respuesta mecánica, superficial y muy pobre. Cuantos pecados de omisión llegamos a cometer porque nos hemos estacionado en un cristianismo ligero, cómodo, que no nos compromete con Dios, con la Iglesia ni con el prójimo.

La Palabra de Dios en el libro del Apocalipsis dice: “Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Tú dices: «Soy rico; me he enriquecido; nada me falta». Y no te das cuenta de que eres un desgraciado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego para que te enriquezcas, vestidos blancos para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez, y un colirio para que te des en los ojos y recobres la vista. Yo a los que amo, los reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepíentete”(Ap. 2, 15-19). Este es un llamado de atención fuerte de parte del Señor hacia aquellos que permanecen en la tibieza espiritual. Un llamado al arrepentimiento y a ser fervientes. Puesto que quien ha conocido a Dios ya no puede ser frío, la única alternativa viable es ser calientes, fervorosos en la fe y el amor. Quien vive en la tibieza no puede ser pleno ni feliz, por eso debemos salir de este estancamiento mediante una decisión firme de retomar nuestra vida de oración y de sacramentos, y mediante la práctica de las virtudes, de esta manera, y con la ayuda de la gracia de Dios, recuperaremos nuestra salud espiritual. Basta acercarse al fuego para experimentar al calor, necesitamos acercarnos a Dios para recuperar el fervor y el entusiasmo del primer amor.

El Papa Francisco en una de sus homilías nos da una clave para prevenir la tibieza

espiritual: “Un cristiano debe siempre custodiar en sí la memoria de su primer encuentro con Cristo y la esperanza en Él, que le impulsa a ir adelante en la vida con el coraje de la fe. No ama en serio quien no recuerda los días del primer amor. Y un cristiano sin memoria de su primer encuentro con Jesús es una persona vacía, espiritualmente inerte, como sólo saben serlo los “tibios”. La memoria es muy importante para recordar la gracia recibida, porque si nosotros echamos fuera este entusiasmo que viene de la memoria del primer amor, viene ese peligro tan grande para los cristianos: la tibieza. Los cristianos ‘tibios’, están siempre allí, quietos, son cristianos pero han perdido la memoria del primer amor. Y, sí, han perdido el entusiasmo. También, han perdido la paciencia, ese ‘tolerar’ las cosas de la vida con el espíritu del amor de Jesús; ese ‘tolerar’, ese ‘llevar a los hombros las dificultades ... Los cristianos tibios, pobrecitos, están en grave peligro”.

“Les ruego, pues, hermanos, por la gran ternura de Dios, que le ofrezcan su propia persona como un sacrificio vivo y santo capaz de agradarle; este culto conviene a criaturas que tienen juicio. No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense a partir de una renovación interior. Así sabrán distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto” (Rm 12, 1-2). Dejémonos transformar por el amor de Dios y volvamos nuestra mente y nuestro corazón al primer amor: Dios, para que libres de toda tibieza seamos diligentes en nuestra vida cristiana y sigamos caminando hacia nuestra verdadera patria que es el cielo.

**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*“Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*




(644) 413 83 76

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com

¡Por los lamentables problemas sociales que se están viviendo a nivel mundial! es urgente una evangélica vivencia moral, para una mejor convivencia social

Por: Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Vivimos en una sociedad pluralista, en donde las más diversas fuerzas e ideas se encuentran en enconada lid en torno al hombre. El maquinismo, la tecnología, los triunfos científicos, han producido en el hombre de hoy, orgullo y frialdad religiosa, restándole así, capacidad de vibración y resonancia y demasiada sensibilidad para lo trascendental y significativo. El hombre moderno, no ama a Dios, no piensa mucho en Dios, ni se ocupa mucho de Él. Todos los movimientos modernos como por ejemplo el existencialismo, el marxismo, el socialismo son esencialmente antropocéntricos, están volcados sobre el hombre, presentándose como doctrinas de salvación para el momento que vivimos. El hombre de hoy está interesado en forma apasionada, por el presente inmediato, que no por un futuro trascendental. La ilusión de considerar como valor absoluto lo técnico y lo material y por lo mismo sobrevalorar lo que carece de importancia, o por lo menos no merece tal atención y constituye la tragedia del hombre actual. Tomamos muy en serio banalidades y lo único necesario se nos escapa. Este cambio histórico que estamos viviendo, repercute en la esfera ética. La configuración ética social ha bajado mucho de su nivel. Por dar

demasiada atención al desarrollo técnico-científico, se ha descuidado el desarrollo de los valores humanos y cristianos. ¿Qué piensa de las cantidades estratosféricas que las naciones desarrolladas gastan en armamento bélico, cantidad que sería suficiente y sobraría para alimentar a los pueblos hambrientos o subdesarrollados, legalizar el aborto y hacer publicidad a los anticonceptivos porque la familia pequeña vive mejor? Vivimos un mundo en donde en lugar de ensalzar el amor fraternal, se exalta y se induce por todos los medios de comunicación a la violencia, al sadismo, a la crueldad fomentando la absurda lucha de clases. En nuestra época se hace alarde de alto índice de cultura y civilización, pero pululan los secuestros, los aeropiratas, los asaltabancos, la drogadicción, el alcoholismo, la opresión de los dictadores que se salen con la suya a como dé lugar sin el más mínimo respeto a la persona de los gobernados.

Para una sociedad así, no hay salvación posible, sino mediante una completa renovación moral. Pero ésta, no puede llevarse a cabo, al margen de Cristo y del evangelio. Nada hay más urgente, como la Iglesia enseña que en el retorno a la práctica de la vida cristiana y por lo mismo siempre invita a que se mantenga a la altura



de su sublime vocación, mediante una renovación de Costumbres. La Iglesia en su liturgia repite las palabras, con las que Cristo empezó su obra redentora. "Se ha cumplido el tiempo, conviértanse y crean en el mensaje de salvación". Una proclama y una invitación porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino su vida y ésta en plenitud. La Iglesia recuerda que la venida de Cristo no tiene otra causa que el amor y éste, encausado hacia el pecador. Jesús lo demostró, en el brocal del pozo de Jacob; en el banquete con Mateo, con Zaqueo, con Simón, en el templo cuando escribió en el suelo, etc.; su misión no es la de ejercer el poder divino, sino la de darnos a conocer el amor del Padre celestial. Este amor misericordioso, nos urge al arrepentimiento y a la renovación, para que el Señor nos dé un corazón nuevo y un espíritu nuevo, con el cual debemos educar las malas inclinaciones del cuerpo y vivir evangélicamente. Hay que despojarnos del hombre viejo y revestirse del nuevo, solo así tendremos una humanidad nueva.

La Iglesia invita a los hombres de buena voluntad a aplicarse con diligencia al progreso espiritual y como base de esto, está la conversión que empieza con el

arrepentimiento. Actitud que tiene un doble aspecto. Uno negativo, que nos hace detener la marcha para mirar hacia el pasado y darnos cuenta que hemos desviado el camino y hemos dado pasos equivocados. Pero nos lamentamos de ello, reconocemos nuestros errores y los detestamos. El aspecto positivo, está orientado hacia el futuro y abre al hombre arrepentido un camino nuevo, que no podrá andar sino a precio de una sincera conversión, es decir de un retorno a la casa paterna que había abandonado. Por nuestra conversión debemos dar un cese al pecado y tomar una firme decisión de emprender la marcha de retorno. Si nuestra conversión se limita a puros remordimientos y dar la espalda de una manera estéril y enfermiza a las deficiencias del pasado, la estamos despojando de toda su potencia vital y liberadora. Vivir en el sólo arrepentimiento es estancarnos. Es necesario salir. No se trata tan solo de llorar, de avergonzarnos de las faltas pasadas, sino de abandonar la condición pecadora o situación de pecado. Pero no los puede realizar el hombre, sino es con la ayuda divina. "Sin mi nada pueden hacer" Y Jesús decía estas palabras precisamente refiriéndose al orden espiritual. "Nadie viene a Mí, si el Padre

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Cassetes, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

no lo llama; y nadie va al Padre sino por Mí". El arrepentimiento y la conversión, son un don de Dios. Continuamente está llamando y esperando a los pecadores, como Padre que ama al hijo que quiere que viva para siempre. La bondad de Dios nos impele al arrepentimiento y a la renovación moral y así tener una convivencia social, más respetuosa y más tranquila; con mutuo respeto que nos lleva

moral de los niños, adolescentes, jóvenes y demás. Porque la situación social que estamos viviendo, frente a la moral evangélica es un verdadero laberinto, algo así como un desierto sin oasis. La vida moral se ha desvirtuado y el egoísmo ha tapado los ojos morales, impidiendo ver la panorámica de las violaciones a los derechos de los demás. No se entiende el deber que tenemos de ajustar nuestra

de huracanes, que afectan a la humanidad; que está desesperadamente hambrienta de paz. Pero no de una paz cualquiera, de indiferencia para los demás, o la de una tregua entre dos contendientes o un equilibrio entre dos fuerzas contrarias. Sino una paz cristiana, evangélica que es fruto de una transformación moral,

de la humanidad que exige una vivencia del evangelio. Porque se vive la paz que Cristo trajo a la humanidad, que la une como hermanos y no los mata, como está pasando en el mundo. ¡Vivamos la paz cristiana! Empezando en la familia, en la ciudad; y hagamos oración por la del mundo entero, porque es un deber universal. ¡Arriba y adelante!



a no hacer a otro, lo que no queremos que nos hagan a nosotros. Y amar al prójimo como a uno mismo. ¡Arriba y adelante! En esta renovación moral, ética, desde el ambiente familiar. Ayudando a los hijos a esta superación ética. Porque el ambiente familiar es el origen de muchos de los factores constructores de la conducta humana. Ahí en el hogar empieza el desarrollo psíquico y moral del hijo, al que los padres deben ayudar y formar, para que el hijo sea una buena persona en este aspecto. Las crisis que se están viviendo desde la niñez, son consecuencia del ambiente familiar que se ha vivido. Por la violencia que hay en las escuelas de niños, en las calles y en ciertas colonias, la autoridad eclesíastica a nivel mundial, ha puesto los ojos en todos ellos, porque son el futuro de la sociedad civil y eclesíastica. Estos problemas son un grito de alerta, para que reflexionemos y trabajemos cada uno en su campo, por la formación

vida a la doctrina evangélica que nos enseña y pide sentir y vivir el respeto a la dignidad humana, de los demás. Y no se podrá vivir una convivencia social buena, si no hay una buena educación moral, que debe empezar desde el hogar, que es un árbol con varias ramas y esta formación es la más robusta. ¡Reflexionemos! ¡Arriba y adelante! En vivir con nuestras obras, la doctrina del Divino Maestro, que nos enseña una buena convivencia social pacífica y respetuosa para con los demás, que debemos amarlos como hermanos y como El, nos ama. Sin hacerles lo que no queremos que nos hagan a nosotros. ¡Ojalá y los terroristas y demás pensarán en esto y que no hagan, lo que no quieren que les hagan a ellos! Nadie quiere que lo maten, que lo roben o que destruyan su casa. El mensaje evangélico, nos pide que vivamos en paz y en fraternidad. Pero esos países y personas, que no viven el mensaje evangélico son un mar tempestuoso lleno

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

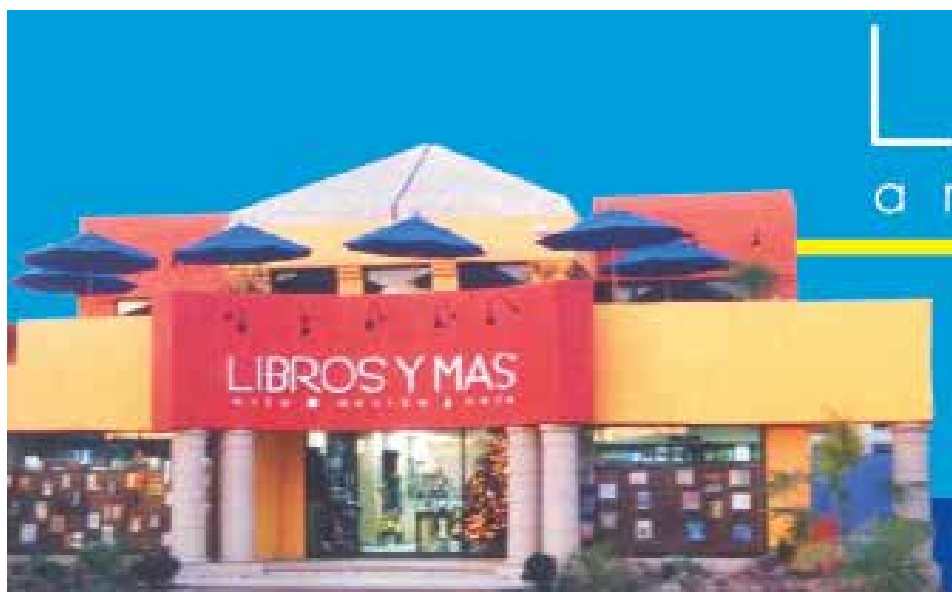
- 01 Agosto** Pbro. Luis del Real Raigosa
- 02 Agosto** Pbro. Eugenio Gaxiola Pacheco, O.F.M.
- 14 Agosto** Pbro. Ramón Esparza Monroy
- 15 Agosto** Pbro. Domingo Arteaga Castañeda
Pbro. Jesús Agustín Durán Vargas
Pbro. José Alfredo García Palencia
Pbro. Mauro Ríos Layva
- 17 Agosto** Pbro. Salvador Ramírez Vázquez
- 29 Agosto** Pbro. Víctor Quezada Ascencio
Pbro. Sergio Octavio Martínez Enríquez
- 30 Agosto** Pbro. Narciso Aguilar Soto

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

- Sr. Pbro. Roberto Llamas Domínguez**
Parroco de San Pedro y San Pablo
Pueblo Yaqui, Son.
04 de Julio de 2016
- Sr. Pbro. Francisco Javier Anguiano Aldama**
Párroco de Nuestra señora del Carmen
Yavaros, Mpio. de Huatabampo, Son.
11 de Julio de 2016



LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS...



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA

LICENCIATURAS

- Fisioterapia
- Nutrición
- Mercadotecnia
- Recursos Humanos
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Arquitectura
- Diseño y Gestión de la Moda
- Diseño y Gestión de Marca
- Derecho
- Comunicación
- Psicología Educativa
- Ciencias Políticas y Gestión Pública

INGENIERÍAS

- Mecatrónica
- Biomédica
- Diseño y Manufactura
- Industrial en Calidad
- Producción Multimedia
- Energías Renovables
- Minas y Construcción
- Producción Musical (Profesional Asociado)



EXAMEN DE ADMISIÓN

¡Solicítalo! Es gratuito.

SOLO NECESITAS ENTREGAR:

- Formato de Admisión que se encuentra en el sitio web de la Universidad www.ulsanoroeste.edu.mx/admision
- Copia del certificado de preparatoria o constancia de estar cursando tu último semestre. (Deberá incluir tu promedio)
- Copia de identificación oficial o credencial escolar.

Para más información sobre nuestra oferta académica y el sistema de Beca-Crédito comunícate con nuestro **Departamento de Promoción:**
Tels. (644) 410-6007, 410-6045 y 410-6055
promocion@ulsanoroeste.edu.mx



Universidad
La Salle Noroeste

www.ulsanoroeste.edu.mx
Dirección: Veracruz s/n Norte, Fraccionamiento
Obregón Norte, C.P. 85019, Ciudad Obregón, Sonora, México.